

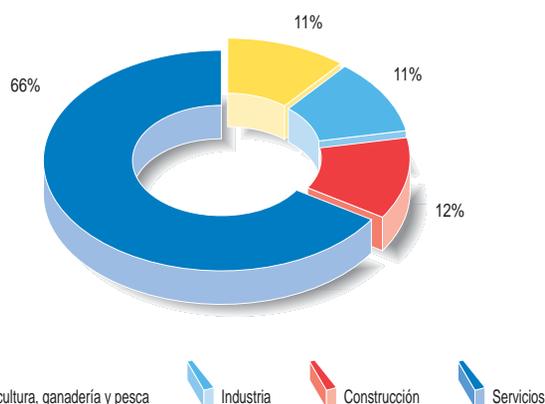
Cap. 4.II. EXTREMADURA

1. RASGOS BÁSICOS: AGRICULTURA Y GANADERÍA	569
2. RASGOS BÁSICOS: INDUSTRIA AGROALIMENTARIA	577
3. RASGOS BÁSICOS: MEDIO RURAL	583
4. TENDENCIAS, ESPECIFICIDADES Y OPORTUNIDADES	589

I. RASGOS BÁSICOS: AGRICULTURA Y GANADERÍA



Gráfico 1. Valor añadido bruto de Extremadura



Fuente: INE. Contabilidad Regional de España 2001.

IMPORTANCIA ECONÓMICA DE LA AGRICULTURA REGIONAL SOBRE EL TOTAL NACIONAL. COMPARACIÓN CON OTROS SECTORES

El Valor Añadido Bruto de la economía extremeña representa el 1,7% del VAB nacional. Por ramas de actividad, la agricultura y ganadería, con 1.088,4 millones de euros, supone el 5,2% del total nacional del sector, superando ampliamente los porcentajes que los sectores de industria (1,4%) y servicios (1,7%) aportan a sus respectivos totales nacionales.

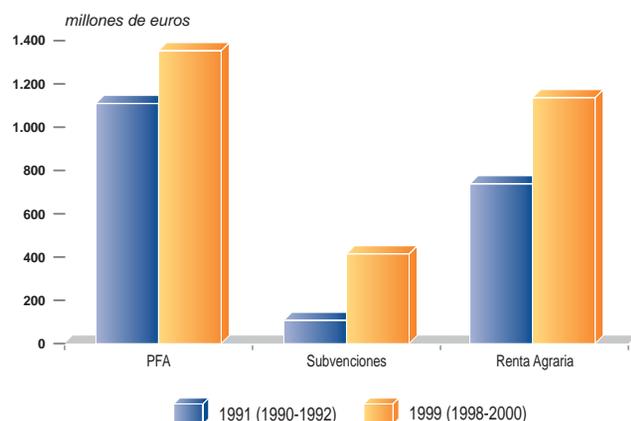
Las tierras de cultivo ocupaban una extensión de 1.355.899 ha en el año 2000, lo que supone un 32,5% de la superficie total de la Comunidad Autónoma.

La población activa agraria se cifra en 63.350 personas, un 14,1% del total de población activa en Extremadura. La población ocupada en agricultura, estimada en 48.050 personas en el año 2002, supone un 13,3% de la población ocupada total. De ellos, un 85% son varones y un 15% mujeres. Por tramos de edad, una gran parte de la población ocupada agrícola (cerca del 74%) tiene entre 25 y 54 años, de los que un 63% son varones y un 11% son mujeres.

MACROMAGNITUDES AGRARIAS

La producción final agraria (PFA) media del trienio 1998-2000 ha superado en Extremadura los 1.350 millones de euros. Comparando las

Gráfico 2. Macromagnitudes agrarias



Fuente: MAPA.

macromagnitudes de dicho trienio con las correspondientes a 1990-1992, se aprecia que el porcentaje de las subvenciones con respecto a la PFA

Período	% PFA agrícola	% PFA ganadera
1991 (1990-1992)	57,9	42
1999 (1998-2000)	52,2	47,7

Fuente: MAPA.

se ha triplicado, y el porcentaje de renta agraria respecto a la PFA ha aumentado del 66,5% al 84%.

Las contribuciones de los productos agrícolas y ganaderos a la PFA total extremeña están bastante equilibradas y, según la evolución de los dos trienios estudiados, tienden a igualarse cada vez más. El sector agrícola se concentra principalmente en la provincia de Badajoz, a la que corresponde el 95% de la superficie de cereales y el 70% del olivar. La provincia de Cáceres, sin embargo, presenta mayores superficies de prados naturales, forrajes y frutales que Badajoz. En cuanto al sector ganadero, la mayor parte del censo está ubicado en Badajoz, salvo en el caso de las especies bovina y caprina, que se localizan mayoritariamente en Cáceres.

DISTRIBUCIÓN DE LAS EXPLOTACIONES

El 83% de las explotaciones extremeñas con SAU tienen una superficie inferior a 20 ha, y solamente el 9% supera las 50 ha.

En lo que respecta a Unidades de Dimensión Económica, el 78% de las explotaciones están

NÚMERO DE EXPLOTACIONES POR SAU, UDE Y UTA

SAU (ha)	N.º explot.	UDE	N.º explot.	M. obra	N.º explot.	N.º UTA
<1	26.775	0	5.095	Familiar		
1-5	38.493	0-8	81.847	Titular	107.838	30.158
5-20	22.818	8-16	8.906	Cónyuge	28.942	5.390
20-50	8.095	16-40	10.007	Otros	26.173	6.361
50-100	3.910	>40	5.036	No familiar		
100-500	4.745			Fijo	5.275	8.698
>500	1.116			Eventual	37.950	17.821
Total explotaciones: 110.891 (con SAU: 105.952)						

Fuente: INE. Censo Agrario 1999.

por debajo de 8 UDE, frente al 5% que se pueden considerar grandes explotaciones con más de 40 UDE.

Si se observa la distribución de la mano de obra en las explotaciones, destaca sobre todo el

trabajo realizado por el titular, al que corresponde el 44% de las Unidades de Trabajo al Año. Le sigue la categoría de mano de obra no familiar eventual, que aporta un 26% del total de UTA.

ESPACIOS AGRARIOS

Las posibilidades de riego y los condicionantes de suelo y microclimas orientan la distribución de los sistemas agrarios extremeños.

- **Regadíos del Tajo y Valles de la Alta Extremadura.** Las Hurdes, Ambroz, El Jerte, Tietar y la Vera, con microclimas protegidos a espaldas de las sierras, permiten cultivos mediterráneos, a veces con difíciles condiciones de suelos. En el Jerte, las terrazas de riegos de montaña con cerezo que constituye una especialidad local. En la Vera, con suelos de vega, el tabaco intensifica enormemente las labores, junto con el pimiento para pimentón..
- **Vegas del Guadiana.** Los riegos de las Vegas del Guadiana están dedicados a maíz, hortícolas (principalmente tomate), girasol, forrajes (pradera y alfalfa), frutales, trigo, colza, avena, y con mayor presencia de los cultivos más térmicos, soja, y de suelos más fuertes, arroz, con producciones importantes.
- **Campiñas y Tierra de Barros.** Los secanos cerealistas (trigo, avena, cebada) olivareros y vitivinícolas, sustentan la mayor superficie agraria. Intercalados a veces en las mejores tierras del área de dehesas. El girasol entra en la alternativa, sobre todo, en la Baja Extremadura; la baja presencia de leguminosas se basa en garbanzo y altramuz. La higuera en distribución dispersa es en seco otro complemento El ovino completa los aprovechamientos.
- **Las Dehesas Extremeñas.** Extendidas por toda la región, pero sobre todo en el centro y sur, sobre suelos ácidos y pastadas por ganado vacuno, ovino y porcino ibérico constituyen un gran espacio de ganadería vinculada a la tierra, La mejora de pratenses, trébol, y el cultivo de veza-avena complementan las rastrojeras de la hoja de cereal de invierno. Las repoblaciones de eucaliptos alternan en mosaico en algunas áreas
- **Pastos.** La Serena y los grandes espacios ganaderos de ovino, y de suelos deficientes y más ácidos en el sur de la región.
- **Serranías.** El uso es forestal con repoblaciones de eucaliptos en estaciones favorables que sustituyen al matorral dominante, excluidas las cumbres improductivas en el Sistema Central.



IMPORTANCIA RELATIVA DE LOS GRUPOS DE CULTIVOS

Los dos cultivos mayoritarios de la Comunidad Extremeña son los cereales, que ocupan el 28% de las tierras de cultivo, y el olivar, que ocupa el 19%, del cual un 80% se destina a almazara y el 20% restante a aceituna de aderezo. Tras ellos, con menor importancia relativa están los cultivos forrajeros, los industriales y el viñedo, que suponen respectivamente el 8%, 7% y

Mapa de cultivos y aprovechamientos

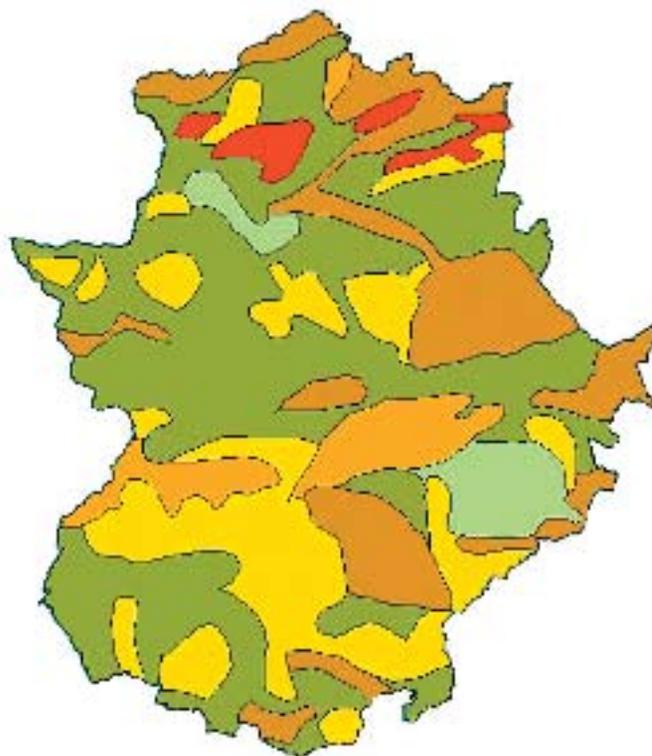
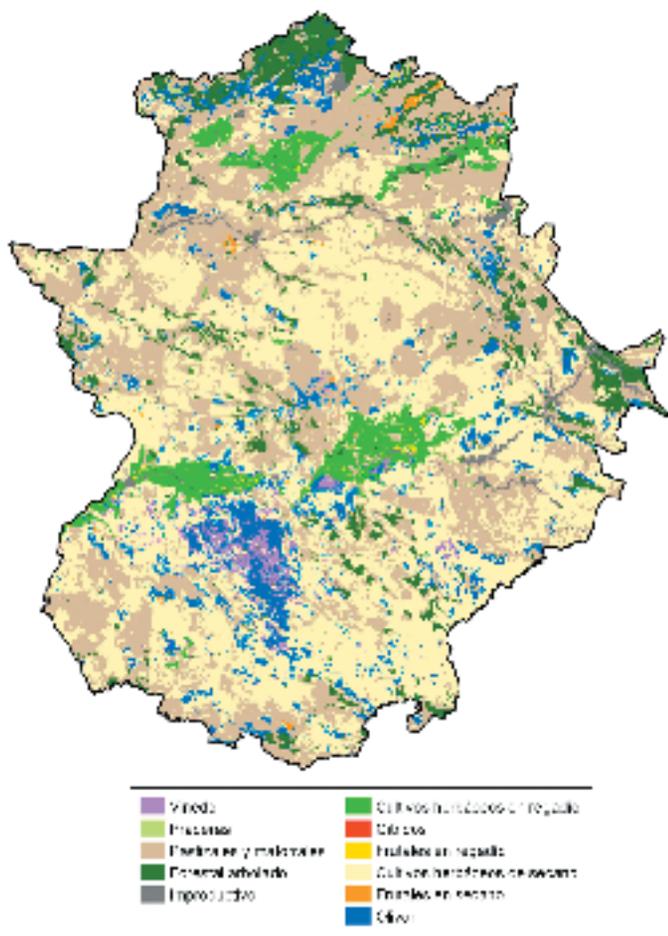
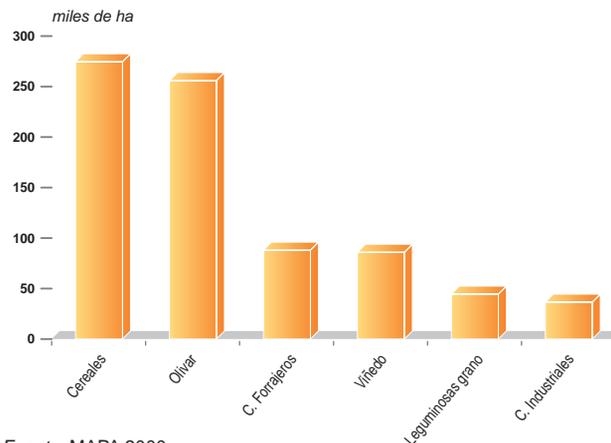
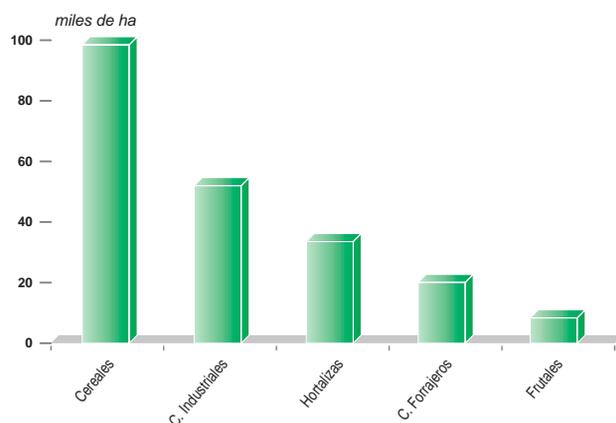


Gráfico 3. Superficies de secano en Extremadura



Fuente: MAPA 2000.

Gráfico 4. Superficies de regadío en Extremadura



Fuente: MAPA 2000.

6% de la superficie cultivada. Dentro de los cultivos industriales cabe citar al tabaco, pues en Extremadura se localiza el 86% de la superficie nacional dedicada a dicho cultivo.

En secano, el cultivo que presenta mayor superficie es el olivar, superado, sin embargo, por la suma de todos los cereales. Dentro del grupo de cereales, el trigo es el mayoritario, con algo más de la mitad de la superficie, seguido de la avena (22%) y la cebada (18%). De los cultivos forrajeros, el 90% corresponde a cereales de invierno para forraje. La leguminosa grano más abundante en secano es el garbanzo, que ocupa más de la mitad de la superficie de su grupo, seguido de la veza. La superficie de cultivos industriales en secano corresponde casi en su totalidad al girasol.

En regadío, los cereales predominantes cambian totalmente, ocupando el primer lugar el maíz grano, con un 63% de la superficie total de su grupo, seguido del arroz, con un 26%. De la superficie dedicada a cultivos industriales vuelve

a predominar el girasol, con algo más de la mitad de la superficie de su grupo, seguido del tabaco. El tomate es la hortaliza mayoritaria, y, en cuanto a los frutales, destacan el melocotonero y el peral.

PRODUCCIONES AGRARIAS

Cultivo	Miles t
Cereales	1.775,2
Cultivos forrajeros	1.605,7
Hortalizas	1.299,5
Viñedo	914,0
Cultivos industriales	255,6
Olivar	232,0

Fuente: MAPA, 2000.

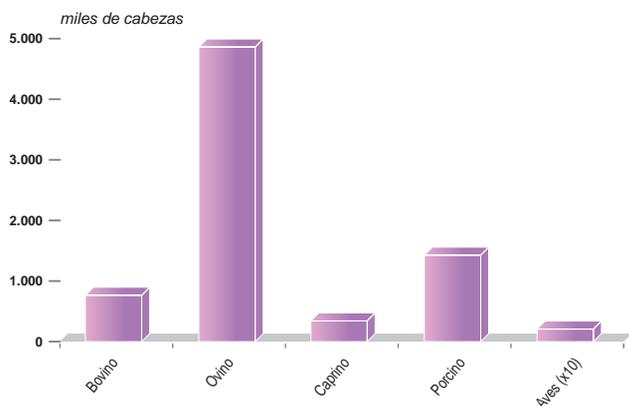
La producción agrícola mayoritaria de Extremadura es, en concordancia con las superficies cultivadas, el cereal, principalmente maíz y trigo, que suponen el 68% de la producción de este grupo de cultivo.

De las producciones forrajeras, la más importante son los cereales para forraje, seguidos a distancia por las praderas polifitas y la alfalfa. La producción de hortalizas es muy diversa, pero cabe destacar al tomate, al que corresponde el 81% de la producción, y al melón, que es el siguiente en importancia.

Como cultivos industriales con grandes producciones destacan el girasol, que debe su importancia a la gran extensión cultivada, y la remolacha azucarera, de elevado rendimiento en kg/ha. Sobre estos dos cultivos recae el 76% de la producción de su grupo.

GANADERÍA

Gráfico 5. Ganadería



Los sistemas de producción animal extremeños presentan una singularidad respecto al resto de regiones españolas debido a la gran importancia que tienen los sistemas extensivos, frente a los intensivos. Los primeros disponen de una importante base territorial localizada en un ecosistema característico de la región, la Dehesa. Predominan, por tanto, las especies autóctonas adaptadas a la Dehesa, principalmente la oveja Merina, el cerdo Ibérico, la vaca de razas Retinta, Morucha y Avileña-Negra Ibérica y la cabra de razas Verata y Serrana.

La cabaña ganadera más importante, en lo que se refiere a la importancia económica de sus producciones, es la porcina, que supuso el 39% del valor de la producción final animal en el año 2001, seguida de la ovina (25%) y la bovina (19,5%).

DENOMINACIONES DE ORIGEN

En la Comunidad Autónoma de Extremadura no existe por el momento ningún distintivo

de protección para productos frescos que sea exclusivamente extremeño y que esté inscrito en el registro de la Comisión Europea. Cabe citar, sin embargo, dos productos típicos para los que se ha transmitido a la Comisión la solicitud de registro, que son la IGP *Ternera de Extremadura* y la DOP *Cereza del Jerte*. La primera abarca, tanto para la producción de animales como para la elaboración de la carne, todas las comarcas agrarias de la Comunidad Autónoma, mientras que la zona de producción, acondicionamiento y envasado de la Cereza del Jerte se sitúa exclusivamente en las comarcas del norte de la provincia de Cáceres, dentro de la zona de agricultura de montaña Trasierra-Gredos Sur, y está constituida por los terrenos ubicados en el valle del río Jerte, cuya altitud supera los 500 ó 600 m.

En lo que se refiere a productos pluricomunitarios, Extremadura se encuentra dentro de la zona de producción y elaboración de la IGP *Carne de Ávila*.

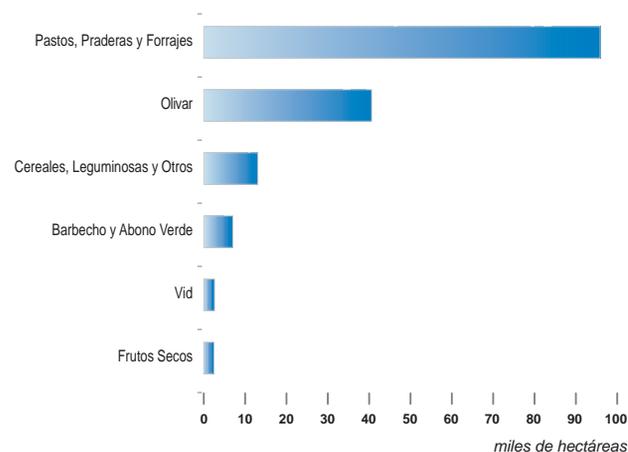
AGRICULTURA ECOLÓGICA

La producción agrícola ecológica de Extremadura es la segunda en importancia en España, tras la Andaluza, en lo que se refiere a superficie cultivada. Los cultivos ecológicos en la Comunidad Extremeña ocupaban una extensión de 164.339,36 ha en el año 2002, cifra que supone un 25% del total nacional y un 12% del total de tierras de cultivo de la Comunidad Autónoma. Los pastos, praderas y forrajes ecológicos ocupan el 58% de toda la superficie acogida a agricultura ecológica, seguida del olivar (25%) y del grupo de cereales, leguminosas y otros (8%).

Extremadura acoge al mayor número de explotaciones ganaderas ecológicas de España, con un total de 901, es decir, el 51% respecto al total nacional. La mayoría de dichas explotaciones se dedica a la producción de carne de vacuno (479) y de ovino (289). Las restantes se reparten entre porcino (47), caprino de carne (48), caprino de leche (4), ovino de leche (2), avicultura (7), apicultura (2) y otros (23).

Dado que la Dehesa constituye un ecosistema que equilibra la conservación del entorno con el aprovechamiento racional agrícola-ganadero-forestal, una gran parte de sus explotaciones cumple de antemano los compromisos de producción ecológica.

Gráfico 6. Superficie de cultivos ecológicos

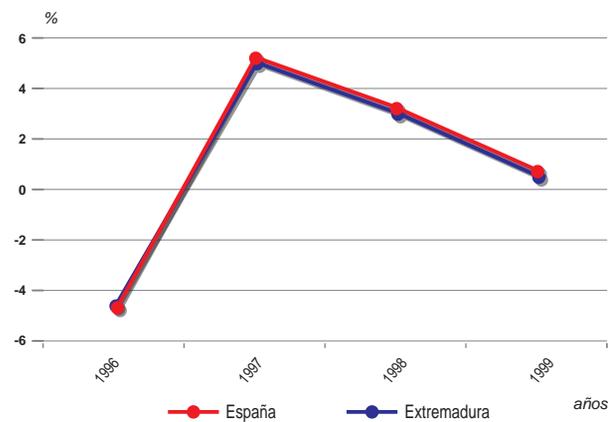


Fuente: MAPA 2002.

2. RASGOS BÁSICOS: INDUSTRIA AGROALIMENTARIA



Gráfico 7. Crecimiento de la Industria agroalimentaria (VAB)



Fuente: INE. Contabilidad Regional de España (CRE).



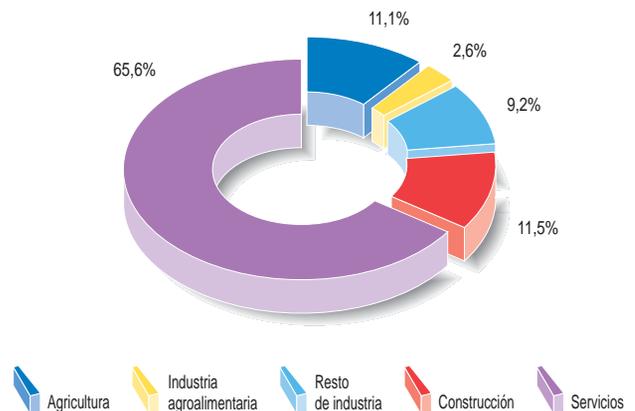
IMPORTANCIA A NIVEL NACIONAL Y REGIONAL

La Industria Agroalimentaria de Extremadura representa el 9,4% del VAB del subsector nacional en 1999.

En términos absolutos supone más de 1.200 millones de euros en 1999, aunque en los últimos años el sector está experimentando una ralentización en su crecimiento, en paralelo a la situación general de la economía.

Extremadura, con 259 millones de euros, supone el 2,6% de las exportaciones de productos alimentarios del total nacional. En esta región las exportaciones de productos alimentarios y bebidas superan a las importaciones.

Gráfico 8. Valor añadido bruto. 1999



Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.

La Industria Agroalimentaria es el sector con menor importancia en la economía extremeña, con un 2,6% del VAB.

Extremadura tiene un carácter principalmente de Servicios. La Construcción y el sector agrícola, cada uno con un 11%, se encuentran en segundo lugar en importancia del VAB regional.

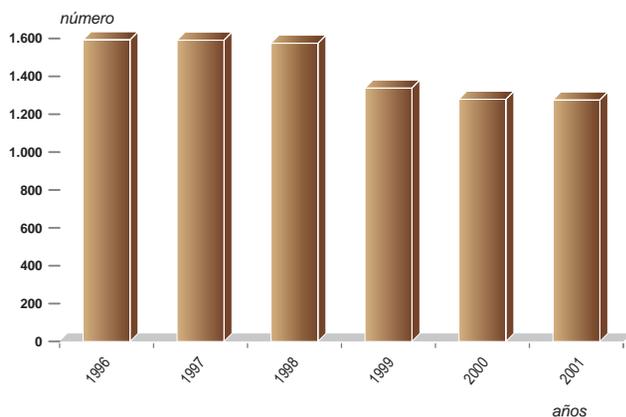
INDICADORES

Extremadura, con una cifra de algo más de 1.200 millones de euros en el año 2001, representaba el 2,2% en cuanto a ventas de productos agroalimentarios a nivel nacional.

Indicador	Miles de €	% s/ind.
Ventas	1.286.849	43,80%
Consumo M. Primas	895.419	52,80%
Inv. en activos mat.	102.392	27,46%
Valor añadido	281.804	-
Gastos de personal	153.571	-

Fuente: INE. Encuesta Anual de Empresas. 2001.

Gráfico 9. Empresas de la Industria Agroalimentaria



Fuente: INE. DIRCE 2002.

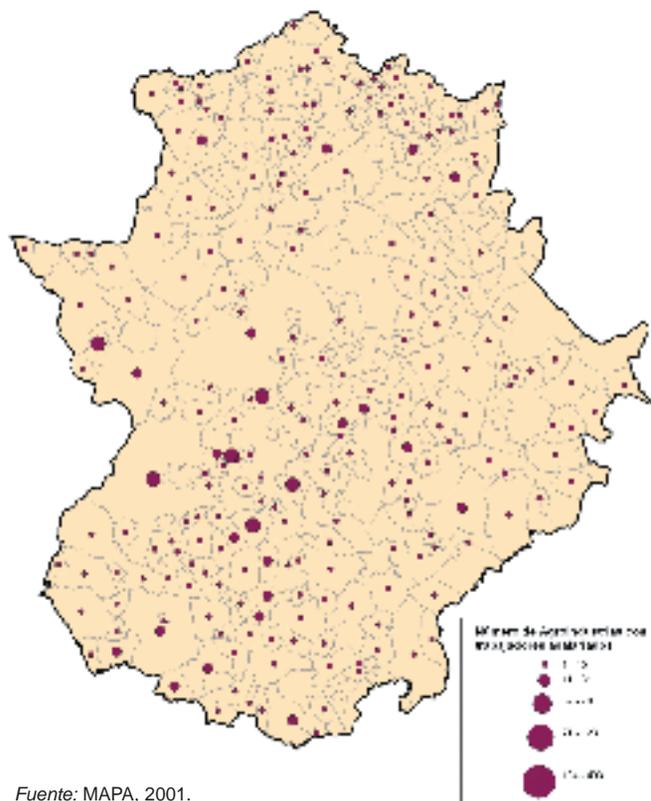
Asimismo, los consumos de materias primas supusieron el 52,8% de todos los consumos industriales en la región.

En un análisis por subsectores, el de Otros Productos, con un 5%, donde destacan las sopas preparadas, los extractos y condimentos, es el más destacado en cuanto a ventas a nivel nacional.

La tendencia en la Industria Agroalimentaria, en cuanto al número de empresas en Extremadura, ha sido a la baja desde el año 1999.

Por el momento no se ha registrado una recuperación notable, con un número en el año 2001 de 1.275 establecimientos.

EMPRESAS POR MUNICIPIO



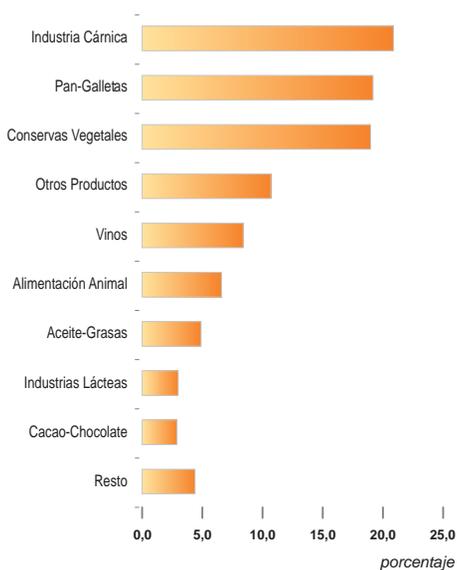
Fuente: MAPA, 2001.

Las empresas agroalimentarias se distribuyen uniformemente por toda la región, sin embargo, se observa mayor concentración en torno a los núcleos urbanos de Badajoz, Mérida, Almendralejo y Valencia de Alcántara.

EMPLEO EN LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA

La industria agroalimentaria en Extremadura mantiene algo más de 9.200 puestos de trabajo, que suponen el 31,8% del total de la industria de la comunidad. Este porcentaje está muy por encima del nacional, donde la industria agroalimentaria supone el 12% del empleo industrial. En relación a los subsectores, es la Industria Cárnica la que mayor ocupación genera (21%), seguidos de la Industria del Pan y Galletas (19%). El subsector “Resto” engloba molinería, lácteas y la industria del cacao y chocolate, con unas ventas globales en torno a 100 millones de euros.

Gráfico 10. Ocupados por Subsectores



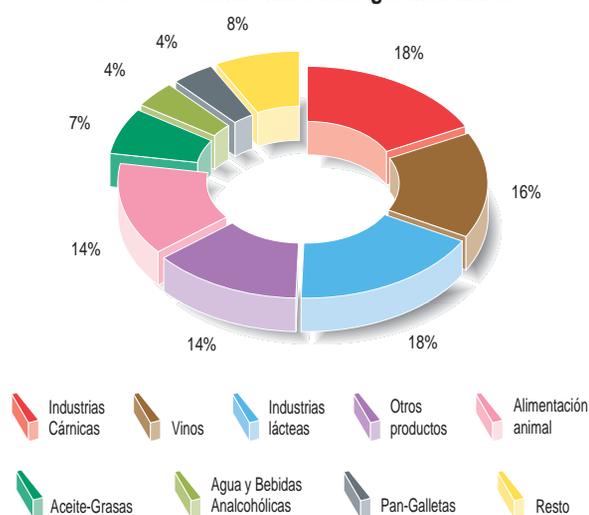
Fuente: INE. Encuesta Anual de Empresas. 2001.

DISTRIBUCIÓN SECTORIAL

La industria Agroalimentaria representa el 43,8% de las ventas del sector industrial en Extremadura.

En cuanto a las ventas por subsectores, destacan dos muy igualados: la Industria Cárnica y la del Vino, cada una en torno a los 215 millones de euros (20% y 19% respectivamente del total industrial agroalimentario regional). En el apartado “Resto” destacan los subsectores de molinería, lácteas y la industria del cacao y chocolate, con unas ventas globales en torno a 100 millones de euros.

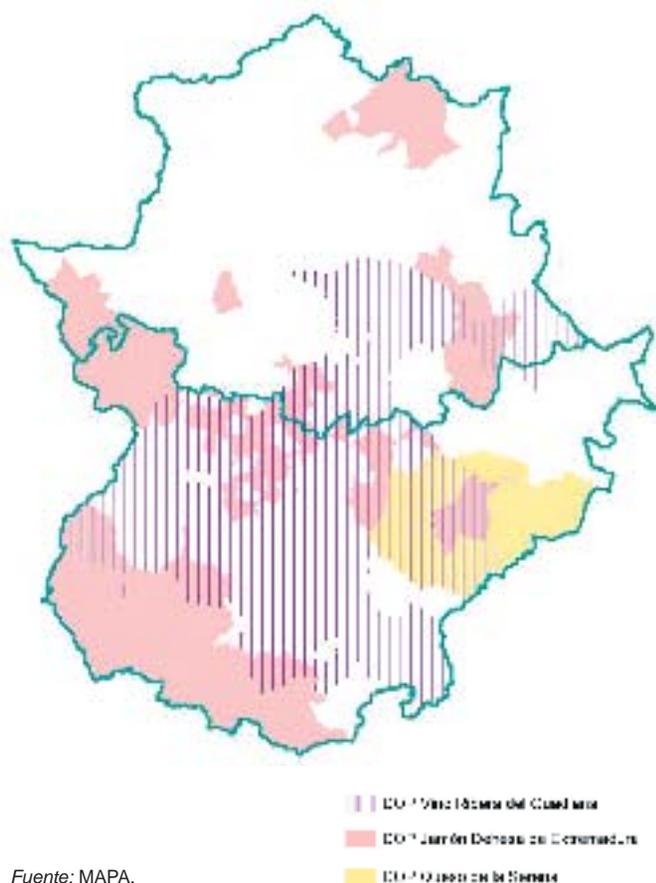
Gráfico 11. Ventas Industria Agroalimentaria



Fuente: INE. Encuesta Anual de empresas. 2001.

DENOMINACIONES DE ORIGEN

Entre los transformados agroindustriales con protección de calidad específica destacan: el Jamón “Dehesa de Extremadura” y el “Vino Ribera del Guadiana”.



Fuente: MAPA.

Destacan otros productos, como “Queso de la Serena”, y algunos que todavía no tienen título de calidad específica, como “Torta del Casar”, “Queso Ibores” y los “Aceites de Monterrubio” y “Gata-Hurdes”.

TIPOLOGÍA

Las empresas agroalimentarias son principalmente de reducido tamaño, entre 1 y 9 empleados o sin ningún asalariado. La dimensión media es de 5 empleados por establecimiento. Esta

situación es similar a la experimentada en el total nacional, donde predominan las PYME en casi todos los sectores.

N.º asalariados	Extremadura	
	N.º empresas	% total
Sin asalariados	477	29,4%
De 1 a 9	938	57,8%
De 10 a 19	112	6,9%
De 20 a 49	72	4,4%
De 50 a 199	21	1,3%
Más de 200	2	0,1%
Total	1.622	100,0%
TOTAL ESPAÑA	33.056	4,9%

Fuente: INE. DIRCE, 2002.

AGROINDUSTRIA Y COOPERATIVAS

Las 298 cooperativas agrarias de Extremadura facturaban 548 millones de euros en 2001, un 4,56% del cooperativismo nacional.

El número de asociados en la región es de 49.215, casi un 5% del total nacional.

En Extremadura existen 11 Cooperativas de Segundo Grado integradas por 148 Cooperativas de base, con una facturación de 378,28 millones de euros en el año 2001.

El número de Cooperativas y SAT dedicadas a los productos de transformación en el año 2001 era de 155, predominando en el subsector de Fabricación de productos para la alimentación de animales de granja, y Elaboración y crianza de vinos.

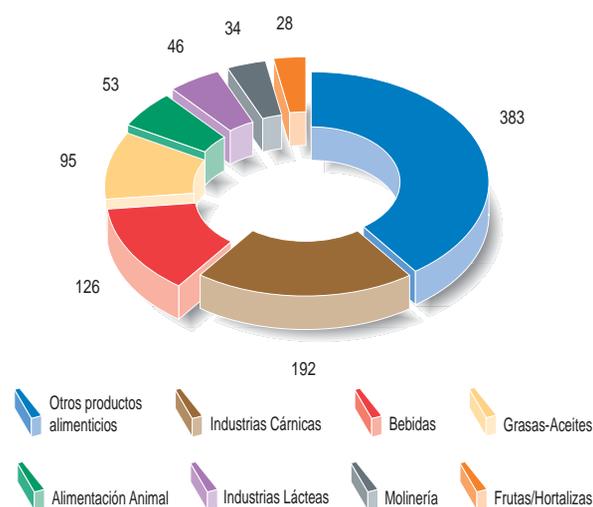


LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA EN EL MEDIO RURAL

Las empresas agroalimentarias en el medio rural de Extremadura (municipios de menos de 10.000 habitantes) alcanzan un total de 957 establecimientos, un 59% del total regional, de los

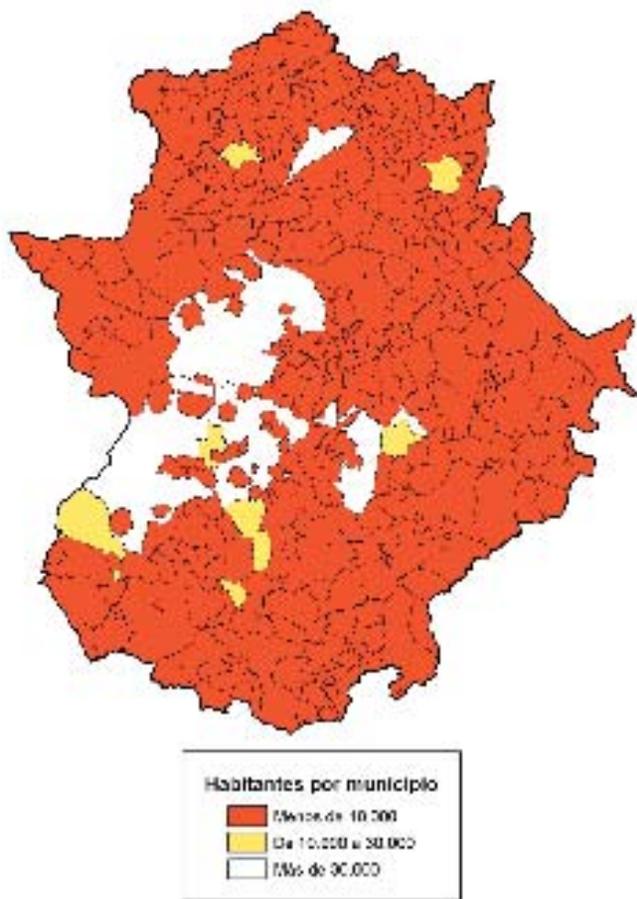
cuales casi la mitad corresponden a Otros Productos Alimenticios, que en esta región se trata principalmente del sector pan, bollería, pastelería y galletas. Con una cifra de 5.134 personas, Extremadura supone el 4,1% del total nacional de ocupados en la industria agroalimentaria del mundo rural.

Gráfico 12. Establecimientos por subsector en el Medio Rural



Fuente: INE. DIRCE 2001.

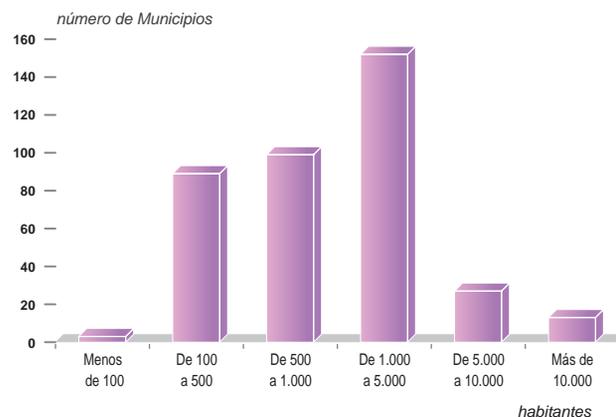
3. RASGOS BÁSICOS: MEDIO RURAL



En la Comunidad Autónoma de Extremadura, el 56% de la población vive en municipios mayores de 10.000 habitantes, concentrándose principalmente en Badajoz, Cáceres y Mérida, y un 47% reside en municipios entre los 1.000 y los 10.000 habitantes.

Extremadura presenta un número importante de municipios de menores de 10.000 habitantes. Son 370 (5% del total nacional), 191 de ellos con menos de 1.000 habitantes.

Gráfico 13. Distribución de los municipios por el número de habitantes



Fuente: INE. Censo de población 2001.

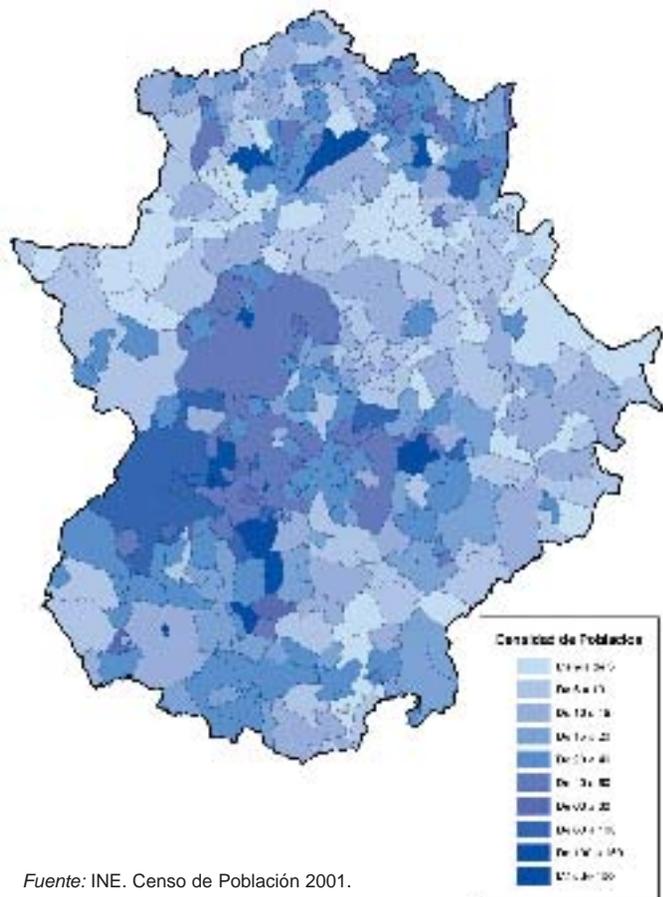
DATOS TERRITORIALES Y DEMOGRÁFICOS

Municipios rurales		Total CC.AA.	Total Nac. Rural
Sup. Rural	km ²	35.621	412.598
Población rural	hab.	591.013	9.712.386

Fuente: INE. Censo de Población 2001.

Municipios rurales		Media Extremadura	Media Nac. Rural
Densidad	hab./km ²	12,85	23,54

Fuente: INE. Censo de Población 2001.



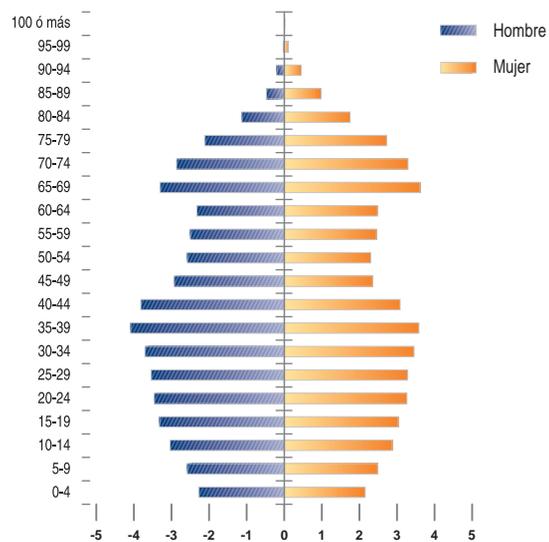
Fuente: INE. Censo de Población 2001.

Excepto Cáceres, Badajoz, Mérida y los municipios más cercanos, el resto de la comunidad extremeña se caracteriza por tener una densidad de población por debajo de los 15 habitantes/km², con un importante riesgo de despoblamiento y unos índices de ruralidad bastante altos.

Evolución de la población en los municipios rurales extremeños:

- N.º municipios rurales con aumento de población = 55
- N.º municipios rurales con igual población = 1

Gráfico 14. Pirámide de población rural (2001)



Fuente: INE. Censo de población 2001.

- N.º municipios rurales con descenso de población = 313

Envejecimiento

En esta Comunidad, al igual que en el resto de los mundos rurales españoles, es evidente el envejecimiento de la población y la masculinización de estas zonas debido a que ha habido una mayor tendencia de las mujeres a salir de los pueblos en busca de un trabajo. Sin embargo, a partir de los 60 años, se da una feminización como consecuencia del aumento de la mortalidad masculina frente a la femenina.

El grado de dependencia (relación entre inactivos y activos) es algo superior en el mundo rural, debido al envejecimiento, a la disminución de las tasas de natalidad y a la fuerte inmigración interna. En la Extremadura rural, el porcentaje de dependencia es del 56%, mientras que en el conjunto de la comunidad es del 50%.



ÍNDICE RURALIDAD COMARCAL

La Comunidad de Extremadura se caracteriza por tener un índice de ruralidad dominante, es decir, que por encima del 75% de su población es rural. La comarca de Plasencia es semirural significativa, y las comarcas de Don Benito y de Almendralejo son rurales significativas (50-75% de población rural).

DATOS DE EMPLEO EN EL MEDIO RURAL

En la Comunidad Autónoma de Extremadura, la tasa de ocupación en municipios menores de

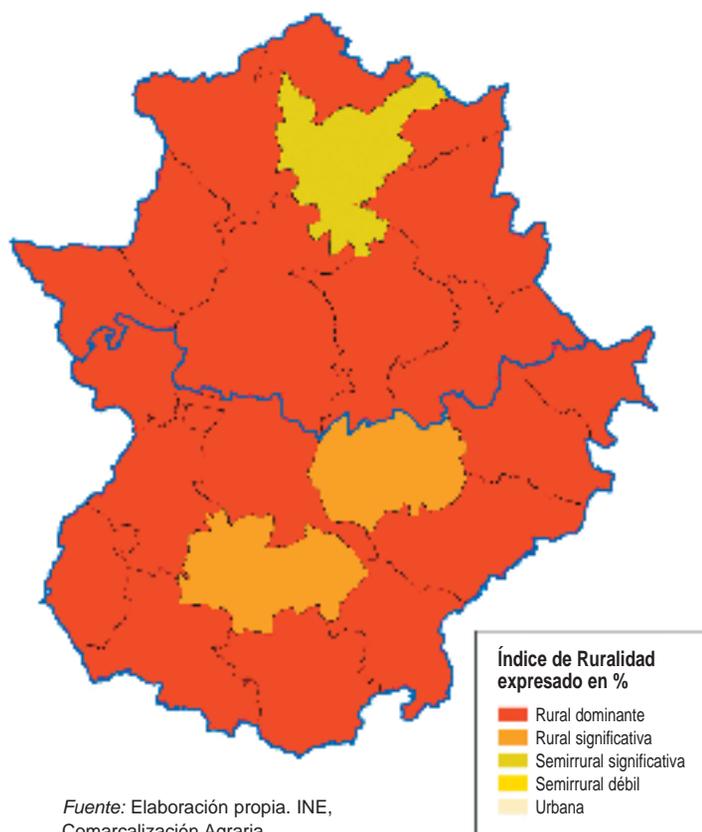
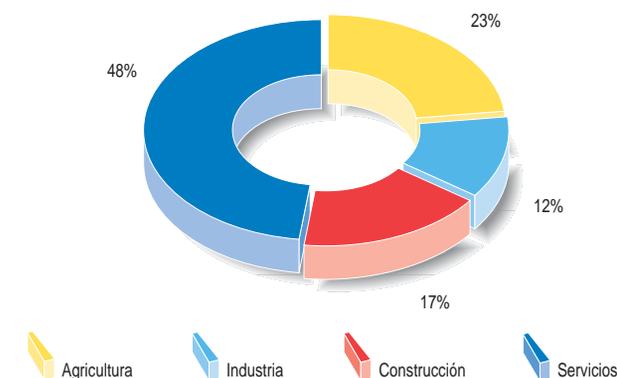


Gráfico 15. Estructura de la ocupación en el Medio Rural en Extremadura



10.000 habitantes es del 72%, una de las más bajas, junto con Andalucía, a nivel nacional (81% para los hombres y 57% para las mujeres). La actividad predominante en el medio rural son los servicios, con un 48% de ocupados, y la agricultura (sobre todo ganadería) con un 23% de ocupados. Por el contrario, el sector secundario está poco desarrollado y se centra fundamentalmente en la transformación de las producciones agrarias locales.

Paro

La tasa de paro en el medio rural de Extremadura se sitúa en torno al 28%. Desagregando este dato por sexos, se aprecia un mayor porcentaje de mujeres desempleadas, con un 43%, frente al 19% de hombres parados. En cuanto al paro agrario, cabe destacar una masculinización considerable (69% de parados, frente al 31% de paradas agrarias), lo que indica que las mujeres se dedican principalmente a los servicios y la industria.

ÁREAS PROTEGIDAS. RED NATURA 2000

Tipo de Áreas	N.º	Sup. (ha)	% Sup. CC.AA.
ZEPA	15	603.506	14,5%
Total LICs	82	828.942	19,9%

Fuente: Ministerio de Medio Ambiente, 2002.



Fuente: Ministerio de Medio Ambiente, 2002.

ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS DE EXTREMADURA

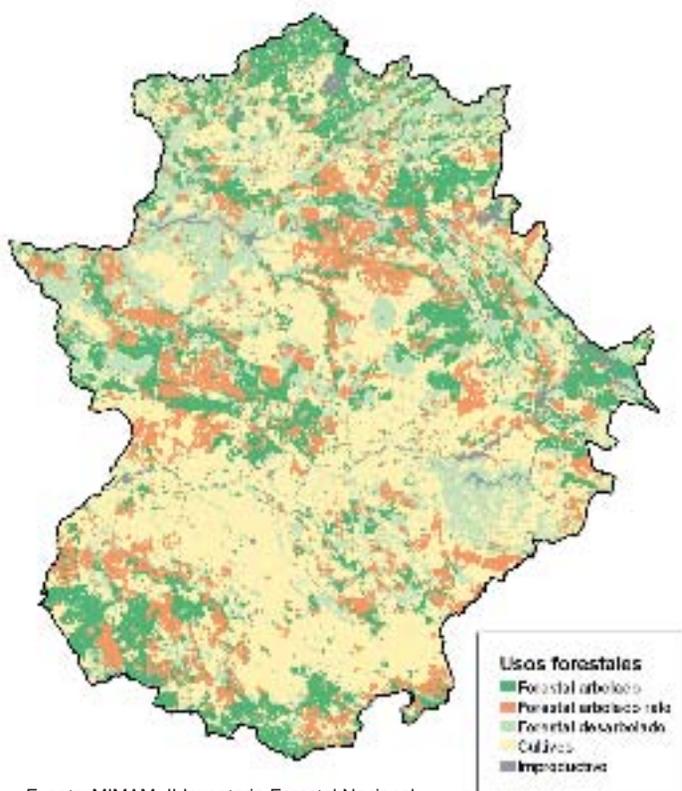
Áreas	N.º	Sup. (ha)	% Sup. CC.AA.
Monumento natural	3	442	0,0%
Parque natural	2	31.548	0,8%
Reserva natural	1	6.927	0,2%
Zonas especiales de conservación	4	239.854	5,8%
TOTAL	10	278.771	6,7%

Fuente: Ministerio de Medio Ambiente.

Extremadura posee una gran variedad de medios naturales que van desde la montaña a la campiña, propicios al turismo, la caza y la pesca. Prácticamente el 7% de la superficie total de Extremadura son espacios naturales protegidos, entre los que destacan los Parques Naturales de Monfragüe y de Cornalvo y la Reserva Natural de la Garganta de los Infernos.

Espacios Forestales

En la Comunidad Autónoma de Extremadura, el 20% de la superficie total son cultivos y el 35% son masas forestales, en las que hay un predominio de bosques esclerófilos y perennifolios de encinas y alcornoques, que, por lo general, for-



Fuente: MIMAM. II Inventario Forestal Nacional, 1986-1996.

Superficies	Sup. (ha)	% Total
Forestal arbolado	810.070	19
Forestal arbolado ralo	647.520	16
Forestal desarbolado	820.996	20
TOTAL	2.278.586	55

Fuente: MIMAN. II Inventario Forestal Nacional, 1986-1996.

man bosques aclarados y adehesados. En la zonas forestales desarboladas hay un predominio de jaras, tomillo y retamas.

GRUPOS DE ACCIÓN LOCAL

En LEADER I (1991-1994), 4 comarcas fueron las seleccionadas en la comunidad autónoma de Extremadura. Para el periodo 1994-1999 un total de 22 grupos de acción local estuvieron en funcionamiento, de los que 10 correspondieron a LEADER II, y 12 a PRODER 1. Por fin en el periodo 1994-1999, fueron 24 los territorios seleccionados, correspondiendo a 10

Programa de Desarrollo Rural	Superficie km ²	Población Afectada	
		hab. (1)	% s/total
LEADER + Programa Regional	17.868	309.824	29,27
PRODER 2	19.113	432.185	40,83
TOTAL	36.981	742.009	70,10

Fuente: (1) INE. Censo de Población 2001.



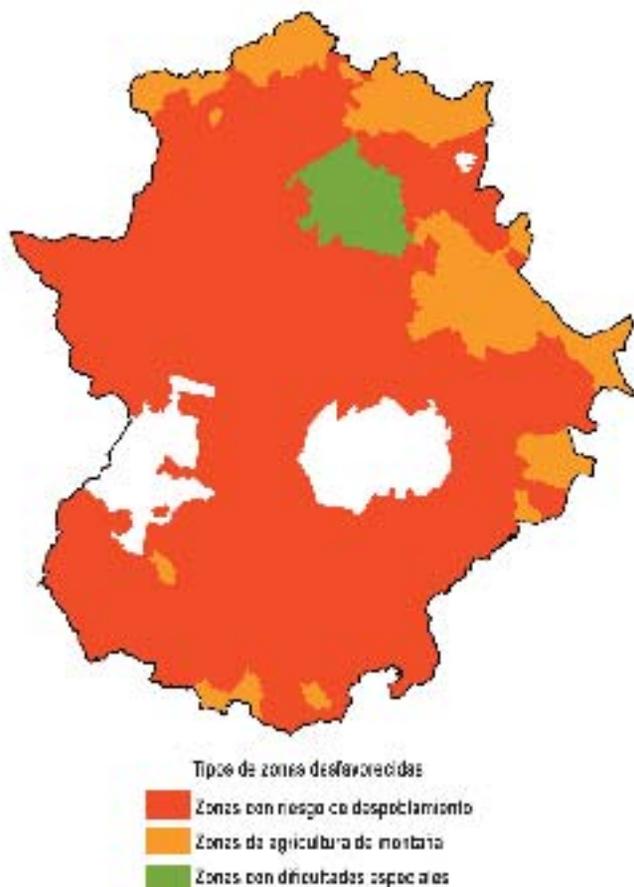
Fuente: MAPA, 2003.

comarcas la gestión de programas LEADER +, y a 14 las de PRODER 2. Por último, los temas aglutinantes de los grupos LEADER + seleccionados fueron la “valorización de los recursos naturales y culturales” y la “mejora de la calidad de vida en las zonas rural”. En Extremadura, además, se incluyó otro aspecto aglutinante, como fue la “diversificación económica de áreas rurales”.

ZONAS DESFAVORECIDAS Y DE MONTAÑA

Prácticamente la totalidad de la Comunidad Autónoma de Extremadura es una zona con riesgo de despoblamiento, excepto las zonas de

agricultura de montaña, localizadas especialmente en el Sistema Central (Sierra de Gata, Las Hurdes, Sierra de Gredos) y Sierra de Altamira y una pequeña mancha de zonas con dificultades específicas en el interior de Cáceres.



Fuente: DOCE hasta la Decisión de la Comisión 98/506/CE.

4. TENDENCIAS, ESPECIFICIDADES Y OPORTUNIDADES



LA HORTICULTURA INDUSTRIAL EXTREMEÑA, UN EJEMPLO DE INTEGRACIÓN Y COMPETITIVIDAD

De las 40.000 ha que aproximadamente dedican en Extremadura a cultivos hortícolas, en 26.400 ha (66% del total) se practica una horticultura extensiva de tipo industrial cuyo cultivo principal es el tomate para concentrado (18.500 ha). Existen otras especies destinadas a distinto tipo de transformaciones. En los últimos años se han consolidado y mantenido las producciones de la horticultura industrial, con la excepción del tomate, el producto estrella, que continúa su crecimiento avalado por su calidad y por la demanda exterior, a pesar de la contingentación de las producciones, fruto de los acuerdos comunitarios.



Tomate para la industria

En la campaña 2001, Extremadura produjo 1.176 t de tomate para industria de las 1.463 t que produjo España, es decir, un 80% del total español y un 14% del total de la UE. Este gran desarrollo se debe a la potencialidad de su suelo y clima, al conocimiento del cultivo por parte de los agricultores, a la favorable estructura de las explotaciones (entre 5 y 100 ha) y a la potencia de su industria agroalimentaria.

Esta producción tiene unas buenas expectativas de mercado que permitirían un mayor crecimiento del cultivo, frenado, no obstante, por la contingentación de las producciones y la capacidad puntual de elaboración industrial. Así, la concentración de la recolección en el mes de agosto satura la capacidad de recogida de los centros transformadores durante ese mes, mientras que en el resto de la campaña se encuentran infrautilizados. Esta situación perjudica tanto a la fase de producción (los excedentes puntuales a veces no se pueden transformar) como a la fase de industrialización, cuya competitividad está muy relacionada con la duración de la campaña de fabricación. Por otro lado, a pesar de la estabilización de la superficie en torno a las 19.000 ha, el aumento constante de los rendimientos medios (por encima de los 63.000 kg/ha) ha hecho que se supere el millón de toneladas de producción en fresco, excediendo de los máximos establecidos, lo que ha repercutido en el precio que perciben los agricultores.

En los últimos años, el aumento de la rentabilidad del cultivo se ha debido a la reducción de costes unitarios derivada de las técnicas aplicadas, particularmente las siembras directas (aproximadamente el 10% de la superficie), la utilización de planta con cepellón para el trasplante (más del 80% de la superficie cultivada), la mecanización de la recolección (más del 85% del total de hectáreas se cosecha mecánicamente).

te), la fertirrigación (se utiliza en un 20% de la superficie plantada) y la utilización de nuevo material vegetal. También ha mejorado el escalonamiento de la maduración con la utilización de nuevas variedades y el adelantamiento de la fecha de siembra empleando técnicas de semi-forzado. Todo esto ha permitido que el periodo de recolección se extienda entre mediados de julio hasta finales de septiembre. Algunas de estas innovaciones tecnológicas se han generalizado mediante la creación de cooperativas y fórmulas similares para la utilización en común de la maquinaria.

En la actualidad, la mayoría de las 12 fábricas que operan en la región dedicadas a la transformación de tomate (tres de ellas son de los propios agricultores agrupados bajo diferentes fórmulas asociativas) aplican tecnologías de vanguardia. Estas industrias se dedican, principalmente, a la elaboración de productos de primera transformación: concentrado de tomate, tomate pelado entero o partido, tomate triturado, troceado o cubeteado y tomate en polvo. A partir de estos productos, alguna de las industrias elaboran productos finales: salsas de tomate frito, keppchup, zumos, etc., el incremento en la producción de estos productos finales ha sido muy significativo en los últimos años, así como la afluencia de capital internacional al sector, que se ha traducido en numerosas inversiones.

Pimiento para pimentón

Otra producción característica de la horticultura industrial extremeña es el pimiento para pimentón. Es el cultivo hortícola más tradicional de Extremadura y la más antigua de las hortalizas procesadas industrialmente (deshidratado). Su mayor importancia la alcanzó a finales de los

años setenta, cuando se dedicaron a su cultivo más de 5.000 ha en Extremadura, de las que 4.000 ha se concentraban en la Comarca de la Vera (Cáceres) y las 1.000 ha restantes se repartían entre las Vegas Altas y Bajas del Guadiana, en la provincia de Badajoz.

A partir de esa fecha el cultivo entró en recesión, justificada por la fuerte subida del coste de la mano de obra de finales de los setenta, en la que el cultivo es muy exigente, ya que el agricultor realiza, además, el secado de los frutos, según el sistema tradicional de la zona, el secado al humo. Este proceso, lento y engorroso de realizar, le confiere al pimentón obtenido un sabor, aroma y estabilidad de color muy diferentes y superior al de otros pimentones, pero exige gran cantidad de mano de obra especializada.

A finales de los ochenta, el descenso de la superficie cultivada se aceleró debido a la entrada masiva de pimientos secos de otras zonas del mundo capaces de producir mucho más barato, concretamente de Marruecos y Sudáfrica, y más tarde de Zimbabwe, Mozambique, Zambia y Malawi.

Estos hechos llevaron a un descenso de la superficie de cultivo de más del 50% a principios de la década de los noventa. A partir de este año, y gracias a la Denominación de Origen “Pimentón de la Vera”, la superficie se estabilizó alrededor de las 2.000 ha, si bien este sistema de protección no está resultando suficiente para el mantenimiento de los precios, debido a la fuerte competencia de los pimentones foráneos, lo que hace que las perspectivas de futuro de este cultivo, en el contexto de la globalización de los mercados, sean inciertas. De todos modos, hay que tener en cuenta que una parte del pimentón, el secado al humo, se utiliza en los embutidos del cerdo ibérico, uso en el que no tiene sustituto.

El futuro del cultivo depende de diversos procesos de mejora y del mantenimiento de la calidad diferencial. En concreto:

- de la reducción de los costes de producción a través de una mayor tecnificación, recolección mecánica y siembra directa;
- del incremento de la eficacia de los secaderos tradicionales, lo que supondría un abaratamiento del proceso de secado;
- del mantenimiento de la producción de calidad, protegida desde 1991 por la DO “Pimentón de la Vera”.

Otro aspecto importante a considerar es la diversificación de la gama de productos finales, orientando el cultivo no sólo a la obtención de pimentón, sino también a la producción de oleorresinas, extracto líquido del pimentón de alto poder colorante, cuyo consumo mundial se está incrementando por tratarse de un colorante natural con posibilidades de utilización en sectores muy diferentes (alimentación, cosmética, etc.).



Otras especies hortícolas

Por último hay que destacar el desarrollo de cultivos promovidos por algunas empresas que aplican diferentes tratamientos industriales como el apertizado, la congelación o el deshidratado. Se trata de empresas muy tecnificadas y muy competitivas, con tecnologías punta en la fabricación, que han resuelto adecuadamente el problema de la comercialización. En sus proximidades se cultivan algunos miles de hectáreas de cultivos hortícolas, como la coliflor, col, puerro, cebolla, espinaca, berenjena, calabacín, brócoli y habas verdes, cuyo destino básico es su abastecimiento. Cabe destacar los siguientes aspectos de este grupo:

- La cebolla, especie bien adaptada a las condiciones de cultivo extensivo, totalmente mecanizado, y muy adecuada para determinados suelos de las Vegas del Guadiana, en los que las buenas características texturales impiden la formación de costra, favoreciendo así la siembra directa. Su importancia, cuantificada en superficie, fue de 840 ha en el año 2001, de las que 720 ha se encuentran en la provincia de Badajoz. Su cultivo en la zona es muy eficaz.
- Las habas verdes ocupan una superficie importante, alrededor de 750 ha en este último año. Su cultivo se concentra casi en su totalidad en la provincia de Badajoz (700 ha), ya que su destino principal es la industria del congelado, ubicada en esta provincia.
- La berenjena y el calabacín son cultivos de poca importancia, en cuanto a la superficie que ocupan, pero de gran interés por su reciente introducción en los regadíos extremeños, concretamente en las Vegas Bajas del Guadiana. Su destino principal es la congelación en una industria que elabora platos precocinados y que es la responsable de su introducción con resultados muy satisfactorios.
- Otras hortalizas como coles-repollo, coliflores y brócoli, espinaca y puerro tienen importancia por tratarse de las pocas hortalizas de otoño-invierno de cierta relevancia. Su destino es tanto el consumo en fresco como la transformación industrial, principalmente congelado y deshidratado.
- El espárrago blanco llegó a Extremadura en el proceso de expansión de la producción del Valle del Ebro; surgió promo-

vido por las industrias, y ahora su desplazamiento a otros países más competitivos, debido a los menores costes de mano de obra, está provocando la caída de la superficie, que ha pasado 5.000 ha (1992) a las 2.000 ha que hay actualmente.

Conclusiones

La horticultura extremeña ha consolidado su carácter extensivo con orientación industrial, basado en una estrecha colaboración entre los agricultores y la industria, de manera que se elaboran los productos precisos para la transformación. Para el mantenimiento del modelo ha sido necesario que la agricultura acometa una serie de procesos de modernización del cultivo, que a veces se han hecho en el marco de cooperativas de utilización de la maquinaria o fórmulas similares. Por su parte, la industria ha mantenido una dinámica de búsqueda de nuevos productos finales y de incorporación de técnicas de transformación que han redundado en la eficacia global del modelo. En este modelo existe un peso significativo del cooperativismo, que, en ocasiones, ha dado el salto a la transformación y, en todos los casos, ha jugado un papel determinante en la organización de la producción y las relaciones entre agricultores e industrias. El modelo de horticultura industrial extremeña ha devenido en un auténtico distrito industrial en el que la eficacia conjunta es considerable. El apoyo a la industria agroalimentaria es el paso siguiente para que pueda acometer la transformación de mayor número de especies hortícolas, así como la inclusión en sus procesos de la preparación de producto listo para el consumo.

PEQUEÑAS PRODUCCIONES FRUTALES DE ÉXITO EN EXTREMADURA: CEREZAS, FRAMBUESAS E HIGOS

A pesar de las buenas condiciones agroclimáticas, la fruticultura extremeña está poco desarrollada debido a la situación excéntrica de la región, alejada de los principales centros de consumo, a la insuficiencia de las comunicaciones y al escaso desarrollo de estructuras de comercialización y de industrialización. Sin embargo, las producciones de cerezas, frambuesas e higos han conseguido resolver favorablemente la industrialización y comercialización y han alcanzado el éxito amparadas en su gran calidad.

La producción de cerezas

El cerezo es una especie frutal con una gran tradición en el norte de Extremadura. Aunque existen referencias muy antiguas de esta especie, su gran expansión se ha producido a lo largo del siglo XX, siguiendo de manera continuada hasta el día de hoy, en el que la superficie de cultivo se sitúa próxima a las 8.500 ha, y las producciones medias, comercializadas en los últimos años, superan las 24.000 t, con un valor de la producción que alcanza frecuentemente los 25 millones de euros, lo que convierte a Extremadura en la primera productora de España, seguida de cerca por Aragón. La zona productora más importante es el Valle del Jerte, con 6.600 ha de cultivo y 16.000 t de producción media, seguida de La Vera (600 ha y 3.000 t), el Valle del Ambroz (600 ha y 2.000 t), Casar de Palomero (400 ha y 2.000 t) y Las Villuercas (300 ha y 1.000 t).

En el Valle del Jerte, la comarca más antigua en la que el cerezo se desarrolló y se convirtió en una producción con relevancia económica, el cultivo se extiende, de manera ininterrumpida, desde las áreas situadas a menor altitud (400 m) hasta las situadas a mayor altitud (1.200 m). La rentabilidad del cultivo ha propiciado su expansión por todas las zonas agrícolas del Valle, cubriendo, incluso, zonas marginales situadas por encima de los 1.100 m de altitud, en las que los condicionamientos productivos, particularmente las lluvias durante el periodo de maduración y las heladas primaverales, son muy severas. Estas plantaciones marginales y la gran edad de los árboles son las causas de que los rendimientos medios unitarios en el Valle del Jerte sean bajos. En Casar de Palomero y en La Vera, las plantaciones más jóvenes y, situadas casi todas por debajo de los 800 m de altitud, son más productivas, mientras que los rendimientos en el Valle del Ambroz y en Villuercas-Ibores responden a la situación intermedia de sus plantaciones en cuanto a ubicación altimétrica y a la edad de los árboles.

El volumen de producción del cerezo, en Extremadura, está muy alejado del potencial genético que tienen las variedades por la severidad de algunos condicionantes del medio. Esto mismo ocurre en la mayoría de las zonas productoras españolas, debido a que las exigencias climáticas de la especie, adaptada a climas Mediterráneos, pero con veranos frescos, obligan a su cultivo en zonas de montaña en las que las adversidades meteorológicas son más frecuentes. Se une esto a la falta de fertilidad de los suelos y, por ello, los rendimientos unitarios (3 a 10 t/ha) son muy inferiores a los obtenidos en condiciones óptimas (25 a 30 t/ha). Afortunadamente, el cerezo es una fruta de temporada difícil de producir, en España, fuera de estas zonas

tradicionales, lo que disminuye la competencia con otras especies frutícolas.

El cultivo del cerezo en Extremadura presenta una evolución histórica muy singular, que es el fundamento de su actual competitividad. Los tres aspectos más interesantes son los siguientes:

- a) Primacía de la comercialización sobre la producción.

Casi desde el origen del cultivo, en el Valle del Jerte, los agricultores encaminaron sus esfuerzos a la búsqueda de mercados para la cereza, descuidando algunos aspectos productivos que se encomendaban a la bondad del medio.

El movimiento cooperativo surgió en el primer tercio del siglo pasado y rápidamente se extendió por todos los pueblos del Valle del Jerte y de las zonas limítrofes. En los años setenta nació la Agrupación de Cooperativas, que llegó a comercializar el 80% de la cereza extremeña. Actualmente el 90% de la producción se comercializa a través de entidades asociativas que han abierto mercado en las principales plazas españolas y europeas y han abordado la diversificación de la producción (fruta fresca, destilados, delicatessens, etc.)

Aproximadamente el 90% de la producción se comercializa como fruta fresca que tradicionalmente se ha destinado al mercado interior (Madrid, Barcelona, Asturias, País Vasco y Baleares). En los últimos años han adquirido relevancia los mercados europeos (Francia, Reino Unido, Alemania, Bélgica, Holanda y Suiza), a los que se destina el 33% de la fruta fresca.

Casi el 10% de la producción se dedica a la fabricación de elaborados industriales, como el aguardiente de cerezas (5% de la producción total), bombones y delicatessens (3,5%) y otros (1,5%). Por término medio, el 70% de estos elaborados se destina a la exportación.

b) Singularidad varietal.

Las grandes diferencias altimétricas de la zona y la adaptación varietal conseguida a lo largo de los años han propiciado una gran abundancia de variedades que aseguran un periodo de comercialización largo, desde el principio del mes de mayo hasta finales de julio.

Las variedades tradicionales (autóctonas) suponen el 70% de la producción, entre las que destacan las variedades que se comercializan con el fruto desprovisto de pedúnculo, unas veces haciendo indicación de la variedad: Ambrunés, Pico Colorado, Pico Negro o Pico Limón Negro, y, las más, bajo el nombre genérico de “Picotas”.

Esta peculiaridad, antaño un inconveniente en los mercados europeos que prohibían la comercialización de cerezas desprovistas de pedúnculo, fue hábilmente aprovechada para imponer el eslogan “*No son cerezas, son picotas*”. Hoy día, obviada la prohibición, las picotas son muy apreciadas por su calidad y sabor y son una parte importante de las exportaciones extremeñas.

Las variedades “extranjeras” (30% de la producción) han tenido éxito en la sustitución de variedades “autóctonas” tempranas y en algún caso de media estación, pero la estructura varietal semitardía y tar-

día continúa inalterable, imponiendo su calidad y singularidad, en muchos casos avalada por la Denominación de Origen “Cereza del Jerte”, que por término medio está comercializando 7.000-8.000 t en los últimos años.

c) Implantación de nuevas formas de producción y de nuevas técnicas de cultivo.

Después de muchos años, las zonas productoras extremeñas han abordado con seriedad la mejora de las técnicas de cultivo y la implantación de nuevas formas de producción. Las acciones más relevantes son los sistemas de riego localizado, la fertirrigación, las técnicas de semilaboreo, la utilización de nuevo material vegetal, la mecanización parcial de la recolección, la creación de plantaciones en alta densidad, la protección fitopatológica, la protección frente a la lluvia en el periodo de maduración y la producción integrada. Todas estas acciones están encaminadas a incrementar las producciones unitarias, a reducir los costes de producción y a la mejora de la calidad, teniendo un efecto directo sobre la competitividad.

La producción de frambuesas



La provincia de Cáceres concentra la mayor parte del cultivo de frambueso en España. Igual que el cerezo, el frambueso es un cultivo adaptado a los climas con veranos frescos, siempre que sean suficientemente duraderos para que el fruto pueda completar su maduración. Su zona de expansión es mayor que la del cerezo, pues comprende tanto las montañas húmedas mediterráneas, donde la frambuesa madura en verano, como los bosques

del centro y norte de Europa, en los que el fruto se recoge en otoño.

El cultivo ha pasado por diversas vicisitudes desde su implantación a finales de los años setenta del siglo pasado. Claramente expansivo hasta el año 1988, en el que la provincia de Cáceres produjo 2.000 t (el 98% del total nacional), la competencia de los países del Este de Europa provocó una recesión importante en los años siguientes. La guerra de Yugoslavia reactivó de nuevo su cultivo, y la paz provocó una nueva recesión menor que la anterior. En la actualidad, la producción se ha estabilizado en torno a las 750 t anuales, que tienden a mantenerse. La expansión del frambueso en la ex Yugoslavia y la incorporación de nuevos países productores, como Hungría y Polonia a la Unión Europea, pueden comprometer el futuro de esta producción.

Para minimizar los efectos de esta competencia, los agricultores han emprendido diversas acciones que se indican a continuación:

- a) Desarrollo de las estructuras de comercialización en común que afecta a la casi totalidad de la producción.
- b) Ampliación de los calendarios de comercialización: Con la implantación del cultivo en invernadero (40 ha) se ha conseguido ampliar los calendarios de comercialización de mayo a septiembre, obteniéndose producciones primaverales (100 t), estivales (550 t) y otoñales (100 t), muy difíciles de encontrar en otras zonas productoras. Los invernaderos son los responsables de la producción primaveral y otoñal, mientras que el cultivo al aire libre (120 ha) produce principalmente en verano.

- c) Cambios en las formas de comercialización: Desde la implantación del cultivo, casi toda la producción se comercializaba como congelados, con alguna partida ocasional vendida en fresco. En los últimos años, los agricultores han abordado la producción de frambuesa destinada al consumo en fresco, que tiene una gran demanda en los países del centro de Europa. Prácticamente, toda la producción de calidad primaveral y otoñal, y una parte importante de la estival, hasta alcanzar el 60% del total, se comercializa en fresco, mientras que el producto congelado sólo representa el 40% del total. La diferencia de precios entre el producto en fresco (4 €/kg) y el producto congelado (1 €/kg) justifica sobradamente los mayores costes de cultivo y de transporte del primero.

Estas acciones están consiguiendo el mantenimiento de un cultivo que cuenta ya con 30 años de tradición en la zona, constituye un complemento de rentas muy valioso para algunos agricultores y encaja plenamente con las nuevas propuestas de la PAC y los modelos de desarrollo rural.

La producción de higos

La higuera ocupa en Extremadura aproximadamente 6.000 ha. Más de la mitad de esta superficie puede considerarse marginal, y el destino preferente de su producción es la alimentación del ganado. En el resto de la superficie se practica un cultivo, más o menos intensivo, orientado a la producción de frutos para el consumo humano: higos pasos, en la mayoría de los casos, pero también higos frescos con destino



industrial (almíbares) y para el consumo en fresco (brevas e higos).

En los últimos años, las producciones de higos comercializadas se aproximan a las 8.000 t de las que 7.000 t son de higos pasos (4.000 t de higos secos para selección y envasado y 3.000 t para pasta de higos). La mayoría de las 1.000 t restantes son de higos frescos con destino industrial (higos en almíbar).

La transformación de higo se realiza, principalmente, en industrias que se ubican en la región, aunque también es relevante la producción que se exporta para su transformación en otras provincias: Málaga, en el caso de higo paso, y Ávila y Toledo en el higo fresco. La producción transformada y comercializada en Extremadura, procedente de otras provincias, también es muy importante.

La intensificación del cultivo es mayor en la provincia de Cáceres, especialmente en los municipios de Almoharín, Miajadas y Ceclavín, y en las comarcas naturales de Sierra de Montánchez y La Vera. En estas zonas, la higuera es la alternativa más interesante en secano, incluso en algunas zonas de regadío. Las razones del éxito del cultivo, en estas zonas, se indican continuación:

- a) Intensificación del cultivo mediante la aplicación de técnicas no habituales en los cultivos marginales de secano: fertilización, fertirrigación, riego localizado y tratamientos fitosanitarios.
- b) Mejora de la calidad del fruto asociada a la aplicación de técnicas de cultivo antes mencionadas y la organización de la recolección, posrecolección, envasado, clasificación y normalización.
- c) Creación de nuevos productos industriales (bombón de higos, pan de higos, licor de

higos, higos en almíbar, etc.) de gran aceptación en países con alto poder adquisitivo (Reino Unido, Suiza, USA y Canadá).

La producción de higo extremeño se ha visto protegida por los mecanismos de regulación del mercado, que han permitido a la producción de la zona aguantar la competencia de la producción turca. Esto, unido a la calidad del fruto, muy superior a la del turco, a la escasa competencia que cabe esperar de la ampliación de la UE y a las potencialidades indicadas anteriormente, augura un mantenimiento, incluso leve expansión, de esta producción.

Conclusiones



En los últimos años las tres producciones consideradas, todas ellas con importancia en los Valles del Norte de Cáceres, han aumentado su producción y han mejorado su posición comercial. En los tres casos el proceso ha estado ligado a mejoras en el cultivo, lo que redundará en la calidad y los rendimientos, mejoras en la comercialización y, sobre todo, en la organización, con la creación de cooperativas y creación de nuevos productos comerciales que han permitido entrar en nuevos segmentos del mercado.

Los tres productos encajan en el concepto de productos típicos, dedicados a pequeños mercados, independientemente de lo lejos que éstos se encuentren, y los tres tienen connotaciones de calidad diferencial. Incluso puede considerarse que la cereza tiene suficiente entidad en su área como para originar un sistema de producción local que se ha mostrado eficiente y flexible.

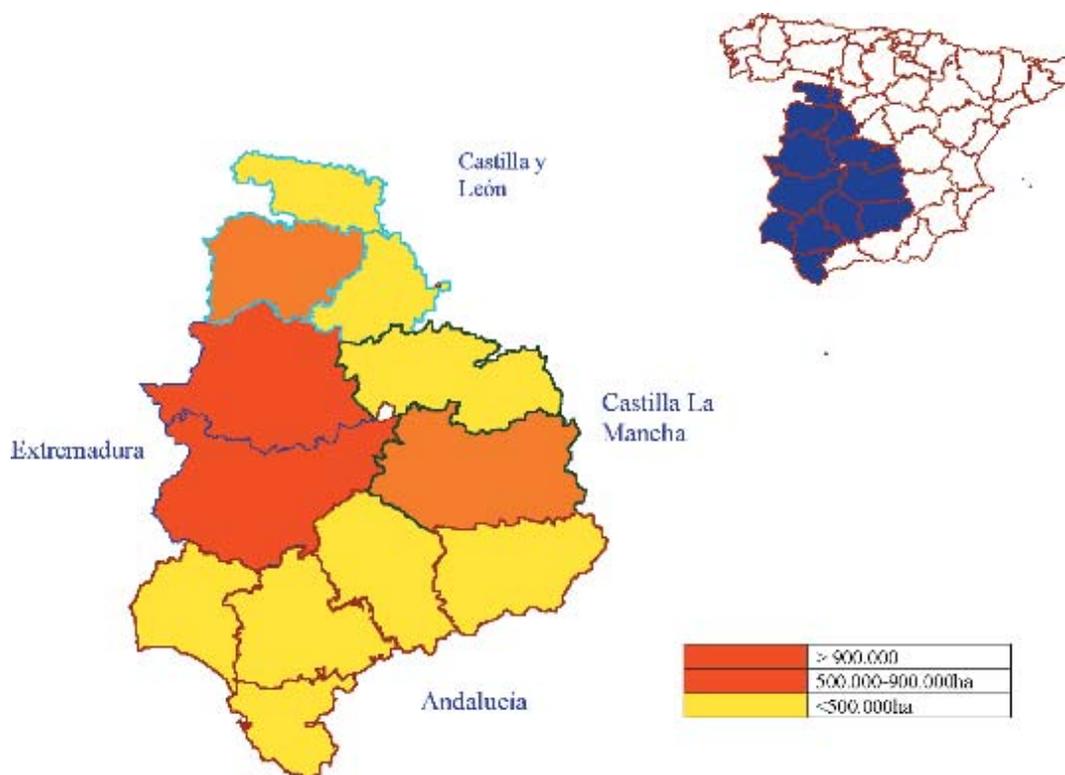
También los tres productos han encajado en la perspectiva de desarrollo local y se han aprovechado de importantes sinergias.

LA CONSOLIDACIÓN DE LA DEHESA Y LA GANADERÍA EXTENSIVA

La dehesa se caracteriza por el aprovechamiento ganadero extensivo de razas autóctonas de vacuno de carne, ovino, caprino y porcino ibérico que, por su rusticidad, se encuentran perfectamente adaptadas al medio. La dureza del clima y la pobreza y la baja calidad de sus suelos han limitado el asentamiento de una práctica agrícola que ha sido sustituida por la explotación ganadera. La dehesa se extiende desde Zamora hasta Cádiz, en una franja que se ensancha hacia el Este a medida que se desciende hacia el Sur, sin llegar al

Mediterráneo. Por su posición y significación, puede considerarse a Extremadura como el núcleo central del área de la dehesa, con más de la tercera parte del total de su superficie pastable.

En el sentido riguroso del término, la dehesa corresponde a la superficie ocupada por el monte abierto. Son espacios de pasto y arbolado pobladas de encinas o alcornoques y, en menor medida, de quejigos, rebollos y otros árboles. Estas superficies alcanzan en España una extensión de 2,2 millones de hectáreas. No obstante, en el campo de la producción animal, y teniendo en cuenta su significación socioeconómica,



Fuente: Elaboración a partir de datos del MAPA (2002).

puede también extenderse el término dehesa a las tierras de pastoreo, con o sin arbolado de quercíneas, del cuadrante suroccidental de la Península Ibérica. Sobre la base de este concepto más amplio, pueden considerarse también incluidas en el área adehesada española 1,35 millones de hectáreas de monte leñoso y 2,74 millones de hectáreas de pastizales de las doce provincias incluidas en el mapa, que totalizan

6,3 millones de hectáreas susceptibles de aprovechamiento ganadero (MAPA, 2002).

Hay factores, como la situación periférica y fronteriza o la estructura social de la propiedad, que han influido de forma crucial en el hecho de que el área adehesada española esté poco poblada. Además, esta escasa población obtiene rentas relativamente bajas.

CENSOS DE REPRODUCTORAS DE LA GANADERÍA EXTENSIVA EN EL ÁREA ADEHESADA ESPAÑOLA.
DICIEMBRE DE 2001, MILES REPRODUCTORAS(*)

Provincias	Bovino carne	Ovino	Caprino	Porcino ibérico	Total UGM
Extremadura	368	3.496	261	111	975
Área dehesa no extremeña (**)	665	4.439	860	89	1.495
Total área dehesa	1.033	7.935	1.121	200	2.470
Area no dehesa	862	11.713	1.435	4	2.836
TOTAL ESPAÑA	1.895	19.648	2.556	204	5.306

(*) Descripción de reproductoras: Bovino: vacas de no ordeño de edad superior a 2 años; ovino y caprino: total de hembras para vida; porcino ibérico: reproductoras de más de 50 kg.

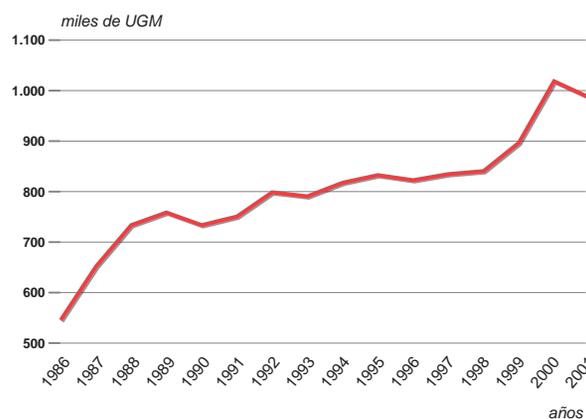
(**) Provincias incluidas: Zamora, Salamanca, Ávila, Toledo, Ciudad Real, Sevilla, Córdoba, Jaén, Huelva y Cádiz. Fuente: Elaboración a partir de datos del MAPA (2002).

La producción ganadera extensiva en Extremadura

Extremadura ofrece uno de los mejores ejemplos de ganadería extensiva en España: el 90% de su producción ganadera se obtiene mediante este sistema de producción. Supone, a su vez, alrededor del 40% de la PFA extremeña, mientras que en España la producción ganadera extensiva es sólo la cuarta parte del total nacional.

Desde la adhesión de España a la Comunidad Europea, el subsector ganadero extremeño ha incrementado ligeramente su participación en la PFA regional. Los censos de reproductoras de todas las especies ganaderas (salvo el bovino

Gráfico 16. Evolución del censo total de reproductoras(*) en Extremadura en el período 1986-2001 (en UGM)



(*) Índices de transformación utilizados para la conversión en unidades de ganado mayor (UGM): 0,15 para ovino y caprino y 0,40 para porcino ibérico.

Fuente: Elaboración a partir de datos de la Consejería de Agricultura y M. A. de la Junta de Extremadura (1986 a 1998) y del MAPA (1999 a 2001).

lechero), que ya venían creciendo desde años anteriores, experimentaron un mayor impulso desde 1986, estimulados por las importantes primas y ayudas comunitarias, especialmente en el sector ovino-caprino. Posiblemente, en ese momento mejoró la contabilización de la cabaña por la mejora de la metodología estadística (normativa de las encuestas comunitarias) y por el afloramiento de efectivos antes no censados.

La ganadería extremeña se caracteriza, aparte de por su carácter extensivo, por la baja industrialización o transformación de las producciones dentro de la región, siendo el índice de sacrificio regional muy bajo.

La ganadería de la dehesa es la base de varias denominaciones de origen e indicaciones geográficas de calidad del cerdo ibérico (Dehesa de Extremadura, Guijuelo, Jamón de Huelva), de cordero y de vacuno.

La gestión ambiental y la conservación de la dehesa

Las dehesas, aparte de las funciones productivas clásicas, presentan un considerable nivel de riqueza ambiental, tanto en fauna como en flora. Debido a las características productivas de la dehesa, un uso adecuado del territorio posibilita la presencia simultánea de funciones comerciales y ambientales que permiten su conservación. A su vez, implican potencialidades de desarrollo rural endógeno que contribuye al mantenimiento de la población residente y a la continuación de las prácticas agrarias tradicionales.

Los condicionantes ambientales y edáficos, que limitan la implantación del monocultivo en la dehesa, son el factor crucial que actúa como agente modulador, originando un sistema poli-

valente y un uso diversificado de los recursos. La multitud de diferentes espacios creados por el hombre, para alcanzar un mayor número de producciones comerciales, ha conducido a un aumento de la biodiversidad. La diferente orientación de la dehesa, con estratos de monte-pasto-labor, ha aumentando la oferta de recursos disponibles para la fauna ambiental. Así, el arbolado, el pastizal, el matorral y los cultivos actúan dentro de un mismo sistema como mosaicos ecológicos que albergan las diferentes especies de fauna y flora.

La conservación de la biodiversidad, establecida sobre la dehesa, plantea serios problemas en cuanto al modelo más apropiado de gestión que permita el mantenimiento de una actividad socioeconómica sustentadora del desarrollo óptimo de los núcleos de población asentados sobre estas áreas. Las restricciones indiscriminadas sobre el territorio y los cambios drásticos, que han conducido a un abandono de las prácticas agrarias tradicionales, han actuado negativamente sobre la conservación de determinadas especies.

La economía de las explotaciones de la dehesa está totalmente identificada con los recursos naturales de los que depende. La gestión patrimonial debe basarse en la capacidad de extraer recursos manteniendo las potencialidades productivas de la dehesa, reponiendo y manteniendo el medio, sin forzar al sistema a un deterioro difícilmente reversible o que suponga unos costes difícilmente abordables.

El análisis de las relaciones entre el aprovechamiento económico y la conservación de los recursos naturales de la dehesa pone de manifiesto la discrepancia existente entre los criterios operativos de la gestión privada empresarial, caracterizada por un marcado interés económico

a corto plazo, y el interés social por la conservación de los sistemas agrarios de bosque mediterráneo. Es difícil que la gestión privada, por sí misma, reemplace la alternativa productivista, extractiva de recursos, por un modelo que ejerza funciones de conservación sobre el sistema, si no es mediante un factor de dinamización pública que asegure el mantenimiento e, incluso, el crecimiento compensatorio de rentas monetarias, alternativas a las generadas por actividades que conducen a la descapitalización del sistema.

Por otro lado, la correcta gestión de los sistemas agrarios de dehesa debe mantener un nivel adecuado de las rentas de trabajo, que actúe como elemento permisivo del desarrollo rural, en las comarcas en las que se localizan. Sería imposible ejercer una acción conservadora sostenible, en el campo de los recursos naturales, sin que ésta implique el crecimiento sostenido de las rentas y produzca los efectos adecuados que aseguren el mantenimiento del desarrollo rural.

LÍNEAS DE ACTUACIÓN PARA LA MEJORA DE LA PRODUCCIÓN ANIMAL EN LA DEHESA

Niveles de actuación	Necesidades de mejora
Producción de pastos	Incremento de la producción y calidad de los pastos mediante técnicas de manejo (majadeo, redileo), abonado o siembra Adecuación de los niveles de cargas ganaderas (sobrepastoreo y subpastoreo) Labores selvícolas
Ganadería	Potenciación de los programas de selección Mantenimiento de los genotipos autóctonos Conservación de razas en peligro de extinción Evitar absorciones raciales y cruzamientos indiscriminados
Eficiencia reproductiva	Agrupación de parideras (vacuno) y acortamiento del intervalo entre partos Tasas de desvieje y reposición adecuadas Control de la alimentación suplementaria mediante el conocimiento de la condición corporal de las reproductoras Aplicación de nuevas técnicas en el control de la reproducción
Técnicas de producción ganadera	Mejora de las técnicas de manejo Desarrollo de tramos productivos no abordados (cebo de vacuno en extensivo) Desarrollo de las instalaciones necesarias que faciliten el manejo sanitario, alimentario y reproductivo de la explotación
Comercialización	Potenciación de campañas institucionales Normalización de las producciones Potenciación de las asociaciones Implicación en los procesos industriales Marcas de calidad, DOP, IG
Desarrollo rural	Diversificación de las producciones Alternativas de desarrollo ante restricciones o cambios de orientación productiva Mantenimiento de niveles de rentas adecuados
Conservación de la naturaleza	Compatibilización de explotación animal y conservación del medio y sus recursos

En consecuencia, es conveniente ligar la conservación de los recursos del patrimonio natural a la gestión de la dehesa. Por todo ello, se hace necesario integrar en los sistemas contables el uso que se haga de los recursos y se admita que se puedan consumir determinados bienes económicos, que no han sido producidos, o que su reposición comporte un ritmo superior al de su extracción.



Estrategias de mejora en la dehesa

La mejora productiva de los sistemas de explotación ganadera, en la dehesa, está limitada por las características del medio, por las especies explotadas y por el modelo extensivo. Estos aspectos condicionan que las capacidades productivas del sistema sean con frecuencia estacionales. Así pues, las mejoras deben ser enfocadas hacia un incremento de la eficiencia del sistema,

de la producción forrajera de los pastos y de la base ganadera.

A estos aspectos es necesario sumar la mejora de la comercialización de los productos generados, de la estandarización, tipificación y homogeneización de las producciones de calidad, y de la capacidad de transmitir al consumidor aspectos o atributos en relación con la calidad ambiental, con el bienestar animal y con la seguridad alimentaria. En definitiva, se trataría de obtener productos diferenciados con identidad local o geográfica.

Para poder realizar de forma coordinada las citadas estrategias de mejora de la dehesa, y teniendo en cuenta su vulnerabilidad, se hace también necesario desarrollar un sistema de información para la gestión económica y ambiental del ecosistema dehesa. En el cuadro siguiente se detallan algunas de las actividades específicas que podrían llevarse a cabo.

Actividades específicas a desarrollar para la mejora de la dehesa

- Caracterización y clasificación del ecosistema dehesa
- Estudio de la degradación de los suelos
- Caracterización de la biodiversidad de la dehesa
- Estudio de situación de hábitat y de corredores ecológicos
- Estudio de la situación de las poblaciones de especies amenazadas
- Análisis de la interacción entre los aprovechamientos y las especies endémicas
- Caracterización de los sistemas de producción agrícola y de pastos
- Caracterización de los sistemas de producción ganadera y cinegética
- Caracterización de los sistemas de producción forestal
- Inventario de recursos naturales en el ecosistema dehesa
- Caracterización socioeconómica del ecosistema dehesa
- Análisis microeconómico y estudio de rentabilidad de la explotaciones de dehesa
- Análisis de la intervención pública en el sistema dehesa
- Modelización socioeconómica y de gestión del sistema
- Conceptualización e implementación del sistema de gestión de la información sobre la dehesa
- Sistemas de apoyo a la toma de decisiones en la dehesa

Finalmente, hay que señalar que la dehesa requiere soluciones técnicas a los problemas que la nueva organización social ha generado. La modificación de las condiciones ambientales, la permeabilización y la accesibilidad a un medio esencialmente incomunicado, han cambiado la realidad, el entorno natural en el que este modelo se ha seleccionado y ha madurado. Por ello, el objetivo fundamental e inmediato es preservar este agrosistema.

La principal garantía para la continuidad de la dehesa es seguir manteniendo una actividad rentable, basada en producciones ganaderas únicas para un agrosistema único, de ahí la importancia de la tecnología del manejo ganadero, de la mejora de su productividad y de su calidad, de las reducciones de costes y de la normalización de las producciones. Pero no se trata sólo de mejorar la eficiencia del sistema, para ir permanentemente a remolque del mercado, sino que hay que crear ese mercado, en el sentido de descubrirle las virtudes de la producción extensiva, como forma distinta de entender la calidad.

PRODUCTOS DE CALIDAD DIFERENCIAL DEL OVINO Y CAPRINO: QUESOS Y CARNES

En Extremadura se cría una de las mejores razas de ovino del mundo –el merino–, también cuenta con una buena cabaña de caprino. Como ocurre con otras producciones, hasta hace poco Extremadura no ha valorizado los excelentes productos de ambas especies. Ahora, se está dando un resurgir tanto de los quesos como de la carne de cordero.

El ovino, con casi 4 millones de cabezas, tiene un peso considerable en la ganadería extremeña, el censo de esta región está en torno

al 16-17% del censo nacional, y además esta especie es importante en el aprovechamiento de la dehesa. Existe un predominio casi absoluto de la raza merina, aunque en la actualidad se están realizando algunos cruces con el objetivo de obtener un producto más adecuado a los gustos del mercado. La participación de la región en el censo de caprino es muy inferior. La región percibe cerca del 17% de las primas de ovino y caprino y cuenta con un rebaño medio superior a la media nacional.

A pesar del peso de los efectivos ganaderos, la participación de la región en la producción de carne de ovino es muy escasa (menos del 2%), no contando tampoco con cebaderos. Destaca la escasa producción de carne en Extremadura, menos del 2% del total nacional. Esta disparidad entre los censos y la producción de carne también se registra en el resto de la ganadería regional.

Sin embargo, recientemente se han consolidado como productos de calidad diferencial tanto el cordero como determinados tipos de quesos tradicionales, hasta hace poco escasamente conocidos. Detrás de esta consolidación está el apoyo de la Administración, la iniciativa de los empresarios del sector y la convergencia con el resurgir de los productos tradicionales y el turismo de interior. Queda aún por valorizar la lana del merino extremeño, base de las mejores razas productoras de lana del mundo.

Los quesos

Los quesos extremeños son elaborados con leche cruda de ovejas de la raza merina y de cabras de la raza verata. Son productos de gran calidad y de unas características organolépticas



muy singulares que hacen que sean considerados entre las mejores especialidades españolas.

La puesta en valor de estas materias primas nobles, la leche de cabra y oveja crudas obtenida en condiciones de extensividad en plena naturaleza, ha sido un logro que se ha alcanzado en los últimos 20 años merced a la posibilidad de su utilización sanitariamente segura.

La utilización con plenas garantías sanitarias de la leche cruda para la fabricación de quesos artesanos ha sido posible tras haberse alcanzado un nivel sanitario adecuado de la cabaña ganadera, mediante campañas de saneamiento

frente a brucelosis y tuberculosis, escrupulosamente aplicadas año tras año, y después de haberse adecuado las instalaciones de elaboración a las condiciones higiénicas, que la seguridad alimentaria demandaba y una elaboración esmerada requerían. Un proceso que se ha llevado a cabo con el apoyo de la Administración, respetando las formas tradicionales de su elaboración (utilización de cuajos vegetales en la elaboración de la torta), y el fondo de comercio que se fue generando en torno a la conocida “Torta del Casar” y a los quesos artesanos de leche cabra de La Vera, de la Sierra de Gata o de Los Ibore.

Quesos extremeños con Denominación de Origen	
Quesos de La Serena	Localizados en la comarca de La Serena de Badajoz. Basados en la leche de oveja merina. Cuenta con 110.000 ovejas y 114 explotaciones. Se elaboran 200.000 kg de queso
Torta del Casar	Localizada en 34 municipios de Cáceres. Basada en la leche de oveja merina, subraza entrefina y sus cruces con otras razas españolas mejorantes. El censo comarcal es de 100.000 ovejas.
Quesos de Los Ibore	Localizados en la comarca de Los Ibore, abarca 34 municipios de Cáceres. Basados en leche de cabra de las razas verata, retinta y sus cruces. Hay 150 ganaderías inscritas. 28.000 cabezas de ganado y siete queserías. Se elaboran en la zona 5,5 millones de litros que producen 800.000 kg de quesos, de los que sólo 50.000 kg se venden con el sello del a D.O.

Hoy día las producciones de “torta” de oveja se han extendido a las zonas donde existe una mayor densidad de explotaciones ovinas con ordeño: la Comarca de la Serena, fundamentalmente, y los lugares en donde tradicionalmente se elaboraba la torta del Casar. Igualmente ocurre con las producciones de queso de cabra, si bien en este caso la difusión en la región es mayor, alcanzando a buena parte de la provincia de Cáceres (Comarcas de Los Ibore, La Vera, Navalmoral, Sierra de Gata ...).

Como hecho significativo, cabe destacar que algunas cooperativas que tradicionalmente se

dedicaban a la comercialización del cordero han introducido en su estrategia el ordeño de las ovejas merinas, poniendo las bases para la ampliación de la producción de quesos de La Serena.

A la difusión del valor de estos quesos artesanos ha contribuido la Feria Internacional de Trujillo, que se celebra desde hace 20 años en la Plaza de esa histórica ciudad cacereña, y el empeño sostenido de las instituciones y organizaciones de productores extremeñas en su promoción.

En este sentido, desde las instituciones regionales se están promocionando las rutas gastro-

nómicas de los quesos de oveja y de cabra, que comprenden los municipios donde se elaboran. Esta actividad enlaza con los programas de desarrollo comarcal y en concreto con el turismo rural.

Cordero extremeño de calidad

La mejora de la comercialización del ovino y el desarrollo de la identificación de calidad está en buena medida ligada a las cooperativas del sector. Estas, salvo algunas tradicionales, empezaron a constituirse a mitad de los años ochenta con el objetivo de concentrar la oferta. La cuota de las cooperativas en el sector está en torno al 40%, y Extremadura es una de las regiones donde se encuentran más desarrolladas. Además han dado el paso de la simple comercialización de corderos vivos a la venta de carnes e incluso al despiece; esta estrategia es muy importante en una región donde lo habitual ha sido la venta del cordero vivo. Su generalización es la vía para valorizar las producciones y defender su identidad.

Este es un movimiento aún incipiente que previsiblemente aumentará muy deprisa en el futuro. Hay que destacar las siguientes iniciativas:

- COPRECA, está presente en el Mercado de Carnes de MERCAMADRID y ha llegado a acuerdos con otras cooperativas para completar la oferta. Ha establecido servicios a los ganaderos y cuenta con marca propia. A través de su filial OVI-CANAL ha conseguido la gestión del matadero de Trujillo. Realiza despieces.
- OVISO, en Extremadura, resultado de la colaboración de la Asociación de Lanares de La Serena, Ganadera de Castuera y

Fomento del Merino Extremeño, se ha hecho cargo de la gestión del matadero de Villanueva de La Serena.

Este movimiento coincide con la puesta en marcha y el desarrollo de la Denominación Específica de Cordero de Extremadura (CORDEX), que empezó a funcionar en 1997. Abarca todo el territorio autonómico. Se refiere a la raza merina y sus troncos (merina precoz, fleischschaf e Ile de France) y autoriza expresamente el cruce con razas mejorantes para carne, lo que permite obtener un cordero de mayor porte y más peso. Durante los primeros 45 días, la alimentación es a base de leche materna; el sacrificio se produce con menos de 80 días y el peso debe oscilar entre 21 y 24 kg para las hembras y 23 y 28 para los machos. Hay registradas 339 explotaciones con 500.000 animales, 4 cebaderos y 3 mataderos. Anualmente se comercializan unos 4.000.000 kg de carne con el marchamo correspondiente.

Conclusiones

En los últimos años se ha avanzado mucho en la mejora de la situación de las producciones de ovino y caprino: se ha logrado la identificación de la calidad más allá del conocimiento comarcal e incluso regional, se han creado distintivos de calidad diferencial, se han consolidado estructuras cooperativas, se han puesto en marcha ferias y estrategias de promoción. Este proceso ha sido posible por la confluencia de los esfuerzos de los productores, el apoyo de la Administración, el apoyo de los consumidores que buscan productos diferenciales, la conexión con el turismo rural y, sobre todo, las mejoras en la comercialización, aunque en este punto aún queda mucho por hacer.





EL PAPEL DEL COOPERATIVISMO EN EL DESARROLLO DE LA AGRICULTURA EXTREMEÑA

El cooperativismo de mayor dimensión creado en los últimos veinte años ha concentrado la oferta, ha mejorado la comercialización y ha ampliado su actividad a las transformaciones industriales, logrando de esta forma una influencia mucho mayor que en ningún otro momento de la historia.

El desarrollo del cooperativismo en Extremadura se ha enfrentado a los efectos de diversos problemas internos, que han retrasado su desarrollo: ausencia del principio de exclusividad, localismos, protagonismos, falta de profesionalidad, falta de formación, malas interpretaciones, etc. Todo eso retrasó su despegue, que se inició al final de la década de los años setenta y principio de los ochenta del siglo pasado, cuando se formaron las principales cooperativas de segundo grado. En esos años, fundamentales de su desarrollo, han coincidido con cambios importantes, tanto en la organización del Estado como en lo referente a la política agraria, lo que obligó al nuevo cooperativismo a un continuo proceso de adaptación. Desde entonces, el cooperativismo ha sido una pieza fundamental para el desarrollo rural, y ha colaborado en la inversión de la tendencia migratoria del medio rural extremeño.

El desarrollo del cooperativismo de segundo grado extremeño ha sido muy participativo, lo que ha explicado su influencia en el medio rural. En todo momento, ha estado vinculado a una labor de animación y divulgación de las ventajas del modelo, que ha permitido una gran proximidad no sólo con los directamente implicados,

sino con todos los habitantes del medio rural. De esta conciencia e ilusión ha partido la transformación que ha sufrido el campo extremeño en la dos últimas décadas. Efectivamente, el papel de las cooperativas en estas décadas ha sido determinante y ha generado una gran credibilidad como canalizador de esfuerzos humanos y técnicos.

En estos veinte años se han creado las 29 cooperativas de segundo grado o ulterior grado, de las que hoy funcionan 22, algunas de las cuales agrupan a las desaparecidas, concentrando volúmenes importantes en cada uno de los sectores. Así, se ha logrado un importante avance en la concentración de oferta de productos y en la demanda de factores de producción.

En cada municipio, este movimiento cooperativo, se ha concretado en la constitución de numerosas cooperativas de base, muchas auspiciadas desde las entidades de segundo grado. Las cooperativas de segundo grado cuentan con equipos técnicos y de gestión, que permiten alcanzar al conjunto del movimiento cooperativo un nivel de eficacia muy superior a la simple suma de las de primer grado.

El resultado de este proceso es el peso de las grandes cooperativas entre el empresariado regional. De hecho, una cooperativa ocupa el primer puesto en la clasificación de empresas agroalimentarias extremeñas y el segundo entre el conjunto de las empresas de todos los sectores, con una facturación de más de 150 millones de euros.

En el cuadro adjunto se aprecia el alto poder que concentran las cooperativas en los sectores agrícolas. Sin embargo, en el sector ganadero su posición es mucho más débil, aunque hay una estrategia de desarrollo encaminada a lograr una presencia mayor.

IMPORTANCIA DE LAS COOPERATIVAS EXTREMEÑAS

Sectos	Millones €	% Coop.	Millones €	Coop. mayoritaria	Millones €
TOMATE	120	100	120	ACOREX	30
MAIZ	94	74	70	ACOREX	49
ARROZ	47	73	34	ACOREX	11
TABACO	90	100	90	IBERTABACO	36
VINO	68	70	48	VIÑAOLIVA	36
FRUTA	106	62	66	A. COOP. VALLE DEL JERTE	33
ACEITE y ACEITUNA	102	62	64	ACENORCA	15
PORCINO	255	10	25	ACOREX	12
VACUNO	128	10	13	COPRECA	7
OVINO	166	28	46	COPRECA	17

Las zonas donde se concentra el mayor peso económico del cooperativismo son las Vegas del Guadiana, donde se está tejiendo desde hace años una infraestructura industrial de primera transformación en manos de cooperativas, que ha llegado a alcanzar cotas muy altas. Por ejemplo, se prevé que el 50% de la industrialización del tomate concentrado esté en manos de las cooperativas en el año 2004. Esto supone un gran avance, ya que, exceptuando los sectores de vino y aceite donde siempre ha habido transformación industrial, hasta hace poco, el cooperativismo se limitaba a la concentración de la oferta del producto agrario. Este entramado está presente en los sectores de maíz, arroz, olivar, etc., y sigue ampliándose a nuevos sectores y transformaciones.

Basándose en buena medida en las Denominaciones de Origen y otras indicaciones de calidad y con el apoyo decidido de la Junta de Extremadura, las cooperativas están creando un mosaico de marcas de calidad en productos cárnicos, vino, aceite, cerezas, miel, queso, pimentón, etc. Esta estrategia permite al movimiento cooperativo avanzar en la cadena de producción y acercarse al consumo, con lo cual puede defender mejor los precios en origen.

Las cooperativas están presentes en todas las comarcas y completan toda la gama de productos autóctonos extremeños, desde aceitunas cacereñas de Gata y Las Hurdes hasta cereales de la Campiña Sur, desde cerezas del Valle del Jerte hasta jamones y embutidos de la Sierra Sur, desde arroz de Vegas Altas hasta miel de Las Hurdes, desde aceite de La Serena hasta queso de Los Ibores, desde cordero de los Llanos de Cáceres hasta vino de Tierra de Barros, etc., de esta forma, fomentando los productos locales, prestan una gran colaboración al desarrollo rural.

Es importante señalar que, en Extremadura, con cierta frecuencia, las cooperativas han estado entre los promotores de los programas de desarrollo rural y han jugado un papel de liderazgo en el mismo.

Conclusión

En definitiva, el movimiento cooperativo, tras alcanzar un cierto nivel de concentración y dimensión empresarial, ha jugado un papel muy importante en el desarrollo de la agricultura extremeña, ha conseguido una presencia impor-



tante en los sectores agrícolas y está apoyando los productos locales y participando en los programas de desarrollo rural.



APROVECHAMIENTO DE LAS SINERGIAS TRANSFRONTERIZAS

La Comunidad Autónoma de Extremadura tiene como vecinas a las regiones portuguesas del Alentejo y de Centro, con las que el Gobierno autonómico extremeño ha impulsado, desde hace tiempo, una decidida política de acercamiento y colaboración. A esto se suman las iniciativas INTERREG y la promoción de la colaboración transfronteriza desde los LEADER y PRODER.

Estas regiones transfronterizas han sido durante siglos de las zonas más deprimidas de Europa, alejadas de los centros de decisión política, con deficientes comunicaciones y barreras jurídicas y culturales que coartaban su desarrollo. Han vivido tradicionalmente de espaldas a la realidad del otro país, más pendientes de reclamar la atención de su capital nacional que de mirar por encima de los puestos fronterizos y procurar una colaboración fructífera con sus más inmediatos vecinos.

Los primeros antecedentes de cooperación estructurada entre estas regiones se fundamentan en el “Programa Operativo de Desarrollo de las Regiones Fronterizas de España y Portugal 1989-1993”, que los Gobiernos nacionales de ambos países elaboraron sobre la base de los Planes de Desarrollo Regional de regiones Objetivo 1. A partir de ese documento, y al aprobarse por la Comisión Europea la iniciativa INTERREG, por la que se establecen las directrices

para los programas operativos para las zonas fronterizas, se adaptó aquel Programa Operativo al montante de ayudas de los Fondos Estructurales, destinados a INTERREG, ajustándose también el período de ejecución, que pasó a ser de 1990 a 1993.

A partir de ese momento, la región de Extremadura ha venido cooperando con sus Regiones vecinas portuguesas en cumplimiento de lo que establece su propio Estatuto de Autonomía, que señala, entre los objetivos que deben presidir la actuación de los poderes públicos extremeños, el de “impulsar el estrechamiento de los vínculos humanos, culturales y económicos con la nación vecina de Portugal”.

Siguiendo esa directriz estatutaria, la Junta de Extremadura ha suscrito sendos Protocolos de Cooperación con las Comisiones de Coordinación de las regiones portuguesas de Alentejo (17 de enero de 1992) y Centro (27 de mayo de 1994). “Cada uno de estos Protocolos constituye un instrumento independiente, de carácter no normativo (no modifica en modo alguno el régimen de competencias de cada región, que viene determinado por los derechos internos español y portugués), que incorpora el compromiso mutuo, por parte de cada una de las entidades firmantes, de trabajar en la tarea de sentar las bases para la creación, y el ágil funcionamiento, de estructuras estables de cooperación transfronteriza”

Cada uno de dichos protocolos establece una metodología para la cooperación, con un Grupo de Trabajo y una serie de Comisiones Específicas o Técnicas, creándose una estructura de apoyo constituida por el “Gabinete de Iniciativas Transfronterizas” estructurado en dos núcleos: uno en Elvas, en la región del Alentejo, y otro en Mérida, en Extremadura.

Si bien a lo largo de los años finales del siglo XX y principios del XXI se han alcanzado algunos logros singulares, que han permitido sobre todo poner en contacto a las instituciones de las tres regiones y alcanzar algunas sinergias, en algunas materias concretas, tales como el turismo interior o en turismo rural, no cabe duda que todavía existen algunos problemas estructurales muy difíciles de remover; no siendo el menor la asimetría política de las regiones portuguesas respecto de la española.

En el marco del desarrollo rural hay que reseñar que a lo largo de la línea fronteriza se han estrechado lazos entre los proyectos LEADER, de un lado y otro de la frontera. Entre las líneas de trabajo desarrolladas destacan los acuerdos para la gestión de la dehesa, los protocolos de promoción del cerdo ibérico, los planes de apoyo al turismo, los acuerdos de gestión del monte, la colaboración en el diseño de la lucha contra incendios, la divulgación de especialidades gastronómicas, etc.

En el marco institucional se han formalizado acuerdos entre universidades, hay acuerdos de centros de investigación del corcho de ambos países, etc. En lo referente a la actividad agraria y alimentaria cabe citar el intercambio creciente de productos, de manera que se tiende cada vez más a conformar un solo sistema alimentario.

Las iniciativas de colaboración trasfronteriza desbordan el plano institucional y llegan a la

población y a sus distintas organizaciones; así, se han celebrado numerosos encuentros juveniles, se han establecido acuerdos entre cooperativas, se están mejorando los transportes trasfronterizos –cuestión imprescindible para aumentar los contactos entre la población–, hay encuentros universitarios, festivales de música y fiestas, etc. Quizás entre las cuestiones más interesantes esté el desarrollo de una red telemática trasfronteriza.

Sin embargo, aún falta mucho por hacer, y, previsiblemente, en el futuro, la frontera de los dos países pueda ser un foco de desarrollo para las zonas a ambos lados.

Conclusión



A lo largo de los años noventa se han desarrollado mucho las relaciones transfronterizas, dando lugar a numerosos proyectos comunes y dinamizando un área muy marginada hasta entonces. Esto ha sido posible por la colaboración de las autoridades nacionales, autonómicas y comunitarias y por el interés de la sociedad y de sus agentes que han multiplicado las iniciativas de colaboración. Sin embargo, aún se detectan numerosos fallos y lagunas y queda mucho terreno por recorrer hasta que la frontera se convierta en un núcleo de desarrollo para las zonas de su entorno.